



Panorama Actual del Casanare



LA
01.633
545F
. 2



Vicepresidencia
de la República



Observatorio del
Programa Presidencial
de Derechos Humanos
y DIH



CA
307.633
C545F
E12

INTRODUCCIÓN

La intensa competencia armada entre los grupos irregulares en Casanare, que ha sido el rasgo predominante en los últimos años, se explica por la búsqueda del control sobre las regalías provenientes del petróleo, la agricultura moderna (palma africana y arroz) y los dividendos derivados de la extorsión a ganaderos, agricultores y comerciantes.

El escalamiento de la violencia producido por los enfrentamientos entre dos grupos de auto-defensas en los Llanos Orientales llevó a que el 2 de agosto de 2004 el Presidente Álvaro Uribe pusiera de presente su disposición a someterlos por la fuerza, conminándolos a desmovilizarse de inmediato. No era la primera vez que el Primer Mandatario se refería a estas organizaciones. En otra oportunidad en Yopal, había manifestado su profunda preocupación por las presiones indebidas que las autodefensas venían ejerciendo sobre los alcaldes de los municipios petroleros de Casanare. Pensar en la experiencia de Arauca resulta inevitable, en razón a que allí la corrupción y el poder de coacción de la guerrilla permearon la vida legal e institucional, truncando la posibilidad de lograr el desarrollo a partir de la explotación de hidrocarburos.

La aparición y persistencia en el tiempo de complejos fenómenos de violencia en escenarios con abundantes recursos naturales, resultado por lo general de bonanzas en la economía, es uno de los temas más recurrentes en los estudios sobre confrontaciones armadas en el mundo. Autores como Mary Kaldor califican las confrontaciones armadas contemporáneas como *nuevas guerras*, en contraste con las *viejas guerras*,

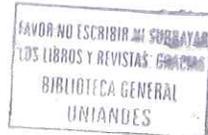


enfrentamientos que se caracterizaban, según su visión, por la no colusión entre intereses políticos y económicos por un lado, y por que las partes enfrentadas no dirigían acciones armadas indiscriminadas contra la población civil.¹ En los análisis producidos por economistas particularmente, la dimensión política ha pasado

a un segundo plano en la explicación de las guerras contemporáneas, imponiéndose más bien el estudio de la lógica en la cual los grupos armados enfrentan un serio problema de financiación, expresado en que la viabilidad de estos grupos dependerá fundamentalmente de si logran cubrir sus costos de operación.²

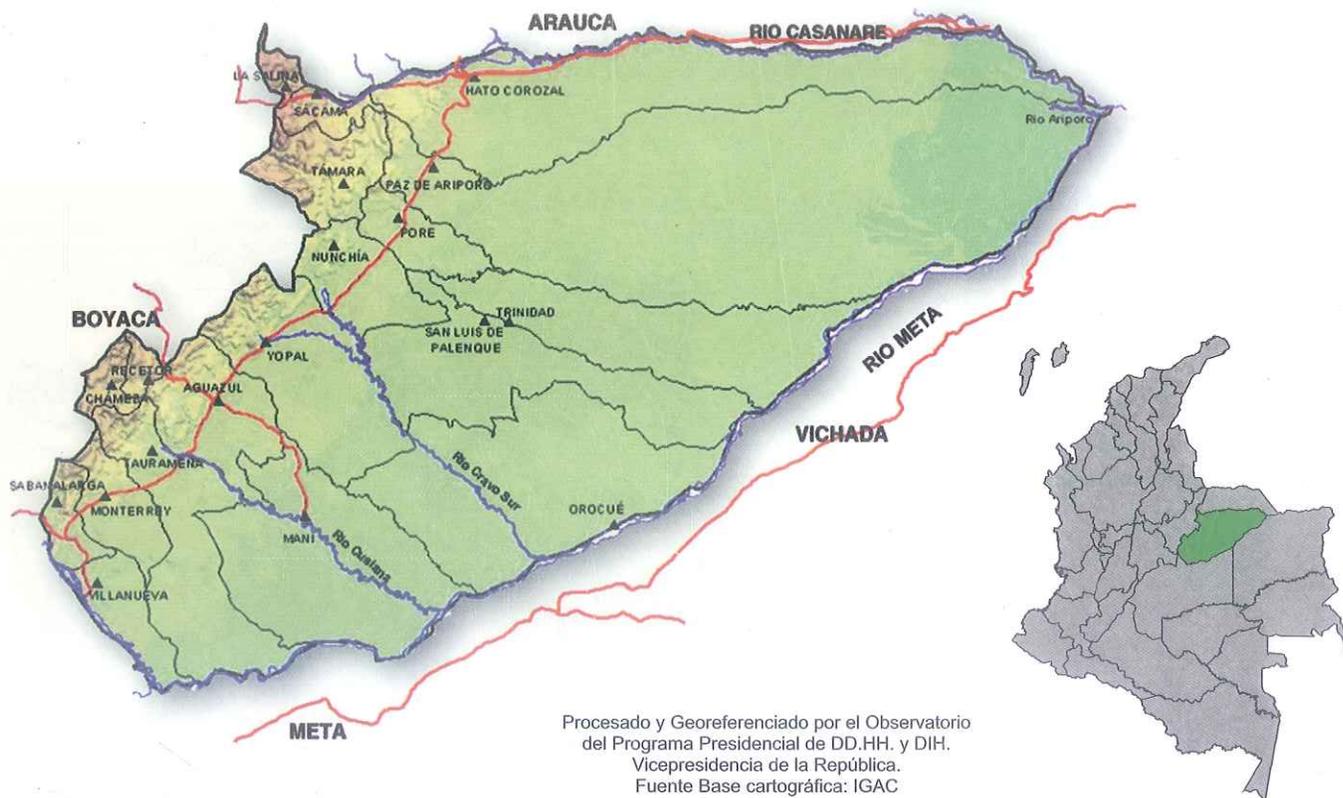
¹ Puntos de vista críticos en torno a las denominadas *nuevas guerras* se encuentran en Pierre Hassner et Roland Marchal, *Guerres el Sociétés, État et violence après de la Guerre froide*, Éditions Karthala, 2003 y en Isabelle Duyvestey and Jan Angstrom, *Rethinking The Nature of War*, London and New York, Frank Cass, 2005.

² Gran parte de la literatura económica supone que los conflictos armados tienen principalmente objetivos económicos, sobre el particular se pueden consultar: Collier, P y Hoeffler, A. (2001) "Greed and Grievance in Civil War", *World Bank*. Collier, P (2001) "Economic Causes of Civil Conflict and their implications for policy", *World Bank*. Freeman, R. (2000). "Crime and the Labor Market", *The economics Dimensions of Crime*, St. Martin's Press, New York. Grossman, H. (1991). "A general equilibrium model of insurrections", *The American Economic Review*.





DEPARTAMENTO DE CASANARE



Procesado y Georeferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH. Vicepresidencia de la República. Fuente Base cartográfica: IGAC

A la luz de estos enfoques, adquiere especial interés revisar las razones que llevaron a la implantación de los grupos irregulares en el departamento de Casanare, que comúnmente se han supeditado al hallazgo de petróleo en Cusiana en 1989 y a la búsqueda de recursos, a partir de las múltiples actividades asociadas a la explotación de hidrocarburos. Es decir, en total coincidencia con la visión propuesta por los autores referidos, en la cual se pone en duda la validez de la fórmula clausewitziana, de que las guerras son una forma de continuar la política por otros medios, se impone en cambio como objetivo primordial lograr el control de re-

ursos, bien sean legales o ilegales, con el fin de percibir rentas, al igual que una organización empresarial.

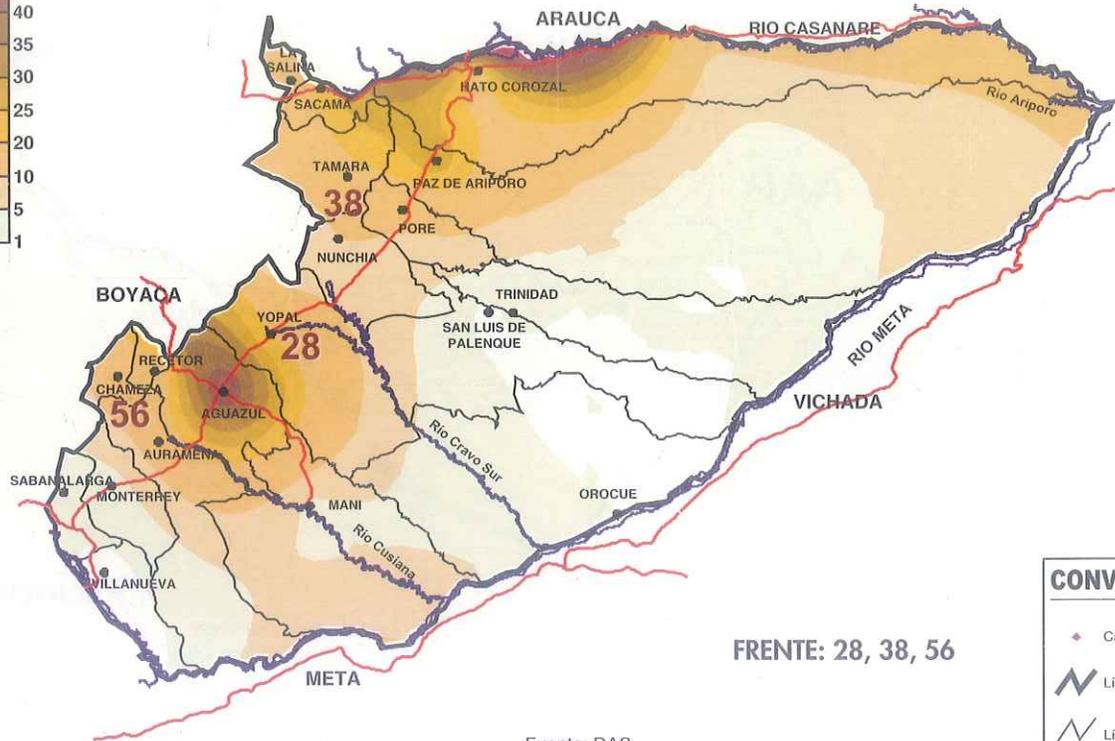
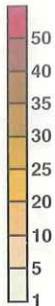
Sin embargo, es importante tener en cuenta que las Farc, hacia mediados de los años ochenta, ya contaban con presencia en Casanare como resultado del desarrollo de los objetivos de carácter estratégico consignados en las conclusiones de la Séptima Conferencia (1982). Posteriormente, el posicionamiento hacia comienzos de los años noventa de dos frentes pertenecientes al bloque Oriental respondió a sus intereses en torno al dominio de la cordillera Oriental, al auge petrolero y

al fortalecimiento del narcotráfico. En este proceso, las Farc aprovecharon la débil presencia de la Fuerza Pública para lograr asentarse en el piedemonte (Sácama, La Salina, Támara, Chámeza y Recetor) y en la zona plana (municipios de Maní, Paz de Ariporo y Hato Corozal). Hacia mediados de los noventa, comienza a tener protagonismo el frente 56 hacia el sur del departamento, en los municipios de Chámeza, Recetor, Aguazul, Tauramena, Maní y Monterrey. Esta estructura se suma a los frentes 28, que ha tenido incidencia principalmente sobre Aguazul, Yopal y Recetor y el 38 con menor capacidad de acción sobre Támara, Hato



PRESENCIA ACTIVA DE LAS FARC

No. de Acciones



FRENTE: 28, 38, 56

Fuente: DAS
 Procesado y Georeferenciado por el Observatorio
 del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH.
 Vicepresidencia de la República.
 Fuente Base cartográfica: IGAC

CONVENCIONES

- ◆ Cabecera Municipal
- ▬ Limite Departamental
- ▬ Limite Municipal
- ▬ Via Principal
- ▬ Rio Principal

Corozal, Paz de Ariporo y Nunchía.

Por su parte, el ELN, en los años ochenta, en desarrollo de su estrategia de ampliación territorial, plasmada en la cumbre de Héroe y Mártires de Anorí (1983), logró supremacía en la cordillera y sus corredores (municipios de Aguazul y Yopal), en las zonas planas y el piedemonte con el frente Domingo Laín (con mayor presencia en Arauca) y los frentes José David Suárez y Los Libertadores. Entre 1991 y 1992, estas estructuras llevaron a cabo acciones armadas de manera conjunta con algunos frentes de las Farc a través de

la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.³ En la actualidad, de las tres estructuras mencionadas sólo dos cuentan con presencia activa en el departamento: el frente Domingo Laín, que incide sobre el norte del departamento y el frente José David Suárez que terminó absorbiendo al frente Libertadores y concentra su accionar principalmente en Aguazul y Recotor. Es importante destacar que desde 2004 en los municipios de Sácama, Támara y Paz de Ariporo se comienza a registrar actividad armada del frente Adonay Ardila Pinilla, que anteriormente actuaba exclusivamente en Boyacá y en Santander.⁴

³ Ver en detalle los aspectos históricos de la implantación de la guerrilla en Casanare en: *Colombia: Conflicto Armado, Regiones, Derechos Humanos y DIH*. Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. Bogotá, 2002 p. 300-305.

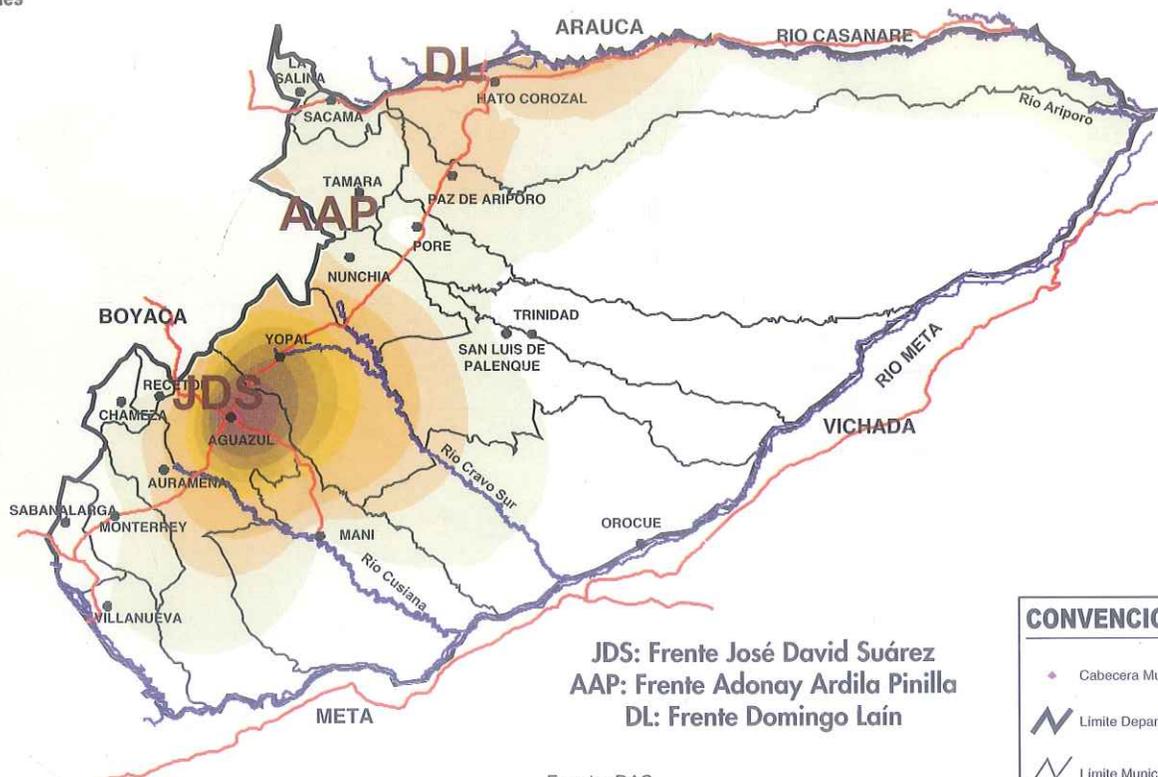
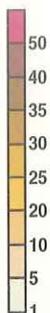
⁴ En 1995, se produjo 14º pleno del ELN, en el que se dispuso que los destacamentos y compañías, que equivalían a la fuerza militar de los frentes, pasaran a integrar lo que se denominó como la *fuerza militar del área*, sin abandonar los territorios que habían sido consolidado previamente. El planteamiento suponía la desaparición paulatina de los denominados *frentes de guerra*, en la medida que se consolidaran las áreas. De tal suerte que en el momento actual, los frentes Domingo Laín, José David Suárez, y Adonay Ardila Pinilla, conforman el Área Oriental de la organización.





PRESENCIA ACTIVA DEL ELN

No. de Acciones



JDS: Frente José David Suárez
 AAP: Frente Adonay Ardila Pinilla
 DL: Frente Domingo Laín

Fuente: DAS
 Procesado y Georeferenciado por el Observatorio
 del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH.
 Vicepresidencia de la República.
 Fuente Base cartográfica: IGAC

CONVENCIONES

- Cabecera Municipal
- Limite Departamental
- Limite Municipal
- Via Principal
- Río Principal

Hacia finales de los años ochenta, cuando la presencia de las Farc y ELN era ostensible en municipios del piedemonte llanero, algunos ganaderos y comerciantes vieron con buenos ojos la creación de un grupo de autodefensas en el sur de Casanare, liderado por Héctor Buitrago, un gamonal del municipio de Monterrey. Este grupo, hoy llamado Autodefensas Campesinas de Casanare (ACC) bajo el mando de *Martín Llanos* -hijo de Buitrago-, se vinculó al proceso de unificación de los grupos de autodefensas que a instancias de Carlos Castaño se llevó a cabo en 1997. Sin embargo, al poco tiempo, las contradic-

ciones surgidas entre las ACC y AUC impidieron que se sellara la unión en los Llanos. Ante la falta de acuerdos, las AUC autorizaron la creación de una estructura de esa organización en los Llanos, el bloque Centauros (BC), que posteriormente sería liderado por Miguel Arroyave. Las diferencias, que se hicieron cada vez más profundas entre las dos estructuras, generaron en 2003 una intensa confrontación armada, que llegó en 2004 a su punto más álgido.

Vicente Castaño, quien se consolidó como heredero de las AUC, aseguró que las tres facciones en

que se dividió el BC, luego de que se produjera el asesinato de Miguel Arroyave, estaban de acuerdo con los lineamientos del estado mayor negociador, concentrado en Santa Fe de Ralito y procederían a desmovilizarse, como efectivamente ocurrió en septiembre de 2005, cuando alrededor de mil hombres que estaban bajo el mando de alias *Mauricio*, se desmovilizaron en Casanare junto con Vicente Castaño. Este es el único subgrupo del 'Centauros' que ha mantenido diálogos con el Gobierno Nacional.

Por su parte, las ACC han sido renuentes a concurrir a una mesa

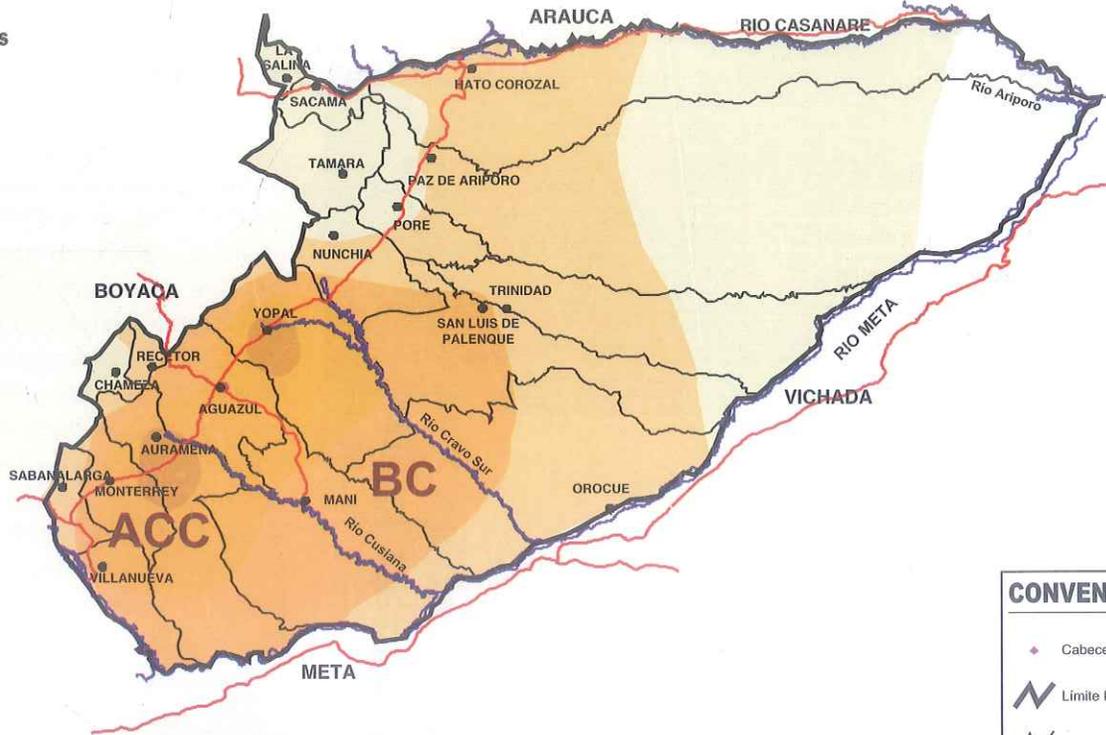
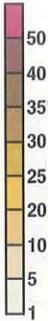




PRESENCIA ACTIVA DE LOS GRUPOS DE AUTODEFENSA

ACC: Autodefensas Campesinas de Casanare
BC: Bloque Centauros de las AUC

No. de Acciones



Fuente: DAS
Procesado y Georeferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH. Vicepresidencia de la República.
Fuente Base cartográfica: IGAC

CONVENCIONES	
	Cabecera Municipal
	Limite Departamental
	Limite Municipal
	Via Principal
	Rio Principal

única de negociación con el Gobierno, exigiendo un proceso regional independiente. A pesar del elevado número de muertos en combate y de la decisión presidencial de que las estructuras que operan en los Llanos «se desmovilizan o se les acaba militarmente», las ACC se mantienen en no acogerse al proceso de paz y han emprendido una rápida campaña de reclutamiento.

La intensa competencia armada entre los grupos irregulares en Casanare, que ha sido el rasgo predominante en los últimos años, se explica por la búsqueda

de control sobre las regalías provenientes del petróleo, la agricultura moderna (palma africana y arroz) y los dividendos derivados de la extorsión a ganaderos, agricultores y comerciantes.⁵ Así mismo, ha sido considerable el impacto humanitario de las actuaciones de estos grupos, expresado en la persistencia de los homicidios, las continuas amenazas contra los mandatarios locales, los casos de secuestro y el incesante desplazamiento de la población. La tendencia creciente en la confrontación armada que se comienza a perfilar hacia mediados de la

década del noventa y que se escala definitivamente a partir de 1999, por la muy activa participación de los grupos de autodefensas, también determina el ritmo ascendente de los asesinatos que los actores organizados producen en escenarios municipales, donde a la vez se incrementan los homicidios, poniendo de presente la elevada vulnerabilidad de la población en lugares específicos del departamento.

⁵ La sombra “para” en las economías regionales. El Tiempo, domingo 3 de julio de 2005.





GRUPOS IRREGULARES, PETRÓLEO Y CORRUPCIÓN

La explotación de los yacimientos fomentó altas tasas de crecimiento urbano y una mayor demanda de servicios públicos y de vivienda, especialmente en ciudades como Yopal, Aguazul y Tauramena.

El escalamiento de la violencia en el departamento de Casanare, que se produce paralelamente con el descubrimiento y posterior explotación de yacimientos petroleros, parece encajar en el argumento de *la maldición de los recursos* formulado por la reciente literatura económica sobre los conflictos armados.⁶ Su planteamiento principal es sencillo: en los escenarios con abundante dotación de recursos naturales, es mayor la propensión a la violencia y, adicionalmente, se incrementa la incidencia, intensidad y duración de las confrontaciones. En términos estadísticos, si el país posee valiosos recursos naturales –siendo el petróleo el más importante–, la probabilidad de que se presente una confrontación violenta es considerablemente mayor.

En la década de los setenta, se iniciaron las primeras exploraciones petroleras en el Casanare. En 1984, estas reservas del departamento se estimaban en 47 millones de barriles. En Tauramena, la empresa Texas Petroleum Company en asociación con Ecopetrol dió inicio a la actividad de exploración en 1985 con la perforación del pozo Leticia-1, que no resultó exitosa. En 1986, la empresa British Petroleum inició los labores de exploración en el piedemonte llanero, con la perfo-



ración del pozo Cusiana-1, que permitió en 1989 realizar el descubrimiento de una reserva de petróleo estimada en 1.500 millones de barriles. La entrada en operación de la British Petroleum en Cusiana dio pie a que se comenzara a aplicar la extorsión a las compañías petroleras, el secues-

tro de técnicos y el sabotaje a las instalaciones, con lo cual se hizo evidente la intención de la subversión de interferir en la actividad petrolera. Las emboscadas fueron las principales acciones

⁶ Paul Collier et.al. *Guerra civil y políticas de desarrollo*. Banco Mundial y Alfaomega. (2004, p. 50-52)





realizadas por la guerrilla en los primeros años; no obstante, la situación cambió a partir de 1988, cuando fueron más frecuentes los sabotajes contra la infraestructura de producción.

Con la dinamización de la actividad petrolera a comienzos de los noventa, la situación del departamento se vio agravada. Las Farc articularon sus frentes en Casanare a las estructuras existentes en Arauca y empezaron a actuar de manera coordinada. De esta forma lograron extender su presencia a municipios limítrofes con Arauca, Hato Corozal y Paz de Ariporo, que registran la misma dinámica. Hacia mediados de la década del noventa, el proceso de consolidación de las Farc vino a restarle espacio al ELN, tanto en la cordillera como en el piedemonte.

Sin pretender restarle importancia a la dimensión económica en la localización de los grupos irregulares, es pertinente insistir en que la presencia de las Farc en Casanare estaba contemplada dentro de los propósitos estratégicos definidos por la organización en el marco de la Séptima Conferencia, antes de que se tuviera certeza del inmenso potencial petrolero del departamento. De tal suerte que los frentes 28 y 38 se ubicaron en el piedemonte casanareño hacia mediados de los años ochenta, dando cumplimiento al objetivo de copar la cordillera Oriental como centro de despliegue estratégico de la organización en este complejo montañoso.

De otro lado, hacia finales de los años ochenta, articulado al *frente*



de guerra central del ELN, se conformaron el frente Los Libertadores en el suroccidente del departamento, y a principios de los noventa el frente José David Suárez. No obstante, y a pesar de que este departamento se caracteriza por importantes explotaciones de petróleo en los campos de Cusiana, Cupiagua y Volcanera, estos frentes no lograron el poder que a partir de las extorsiones a las compañías petroleras y sus contratistas adquirió el frente Domingo Laín en Arauca.

La historia de la guerrilla en Casanare y Arauca refuerza la tesis expuesta en nuevos estudios que señalan que puede existir una correlación significativa entre la presencia de actores armados y la dependencia hacia recursos naturales, sin que necesariamente un factor cause el otro.⁷ En efecto, cuando parecía inevitable la dispersión del ELN, la implantación del frente Domingo Laín tiene éxito en Arauca, cuyo núcleo inicial se había formado, teniendo como objetivo desarrollar trabajo

de formación política, de persuasión y de adoctrinamiento de una de las seccionales de la Anuc. En palabras del sociólogo Fernando Cubides, resulta providencial que la implantación de ese frente coincida con el hallazgo petrolero de Caño Limón, los inicios de la actividad de explotación y la construcción del oleoducto Caño Limón-Río Zulia.⁸

La segunda variante del argumento de *la maldición de los recursos* se expresa en que en las economías, cuyo componente principal es la minería existen mayores niveles de corrupción y menores niveles de crecimiento en el largo

⁷ Jonathan Di John. "Mineral Resource Abundance and Violent Political Conflict: A Critical Assessment of the Rentier State Model". Ponencia presentada en el Seminario Taller, War, Democracy and Globalization, organizado por el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad de Colombia y el Crisis States Programme (CSP) del London School of Economics and Political Science. Bogotá, mayo 10 y 11 de 2004.

⁸ Fernando Cubides, Burocracias Armadas. Grupo Editorial Norma, 2005. p. 61





plazo; la lógica es la siguiente: cuando se registran elevados niveles de ingresos en una economía, resultado de la explotación de recursos naturales, se generan niveles desproporcionados de búsqueda de rentas, que incrementan el conflicto distributivo y, por esa vía, aumenta el nivel de corrupción.

Esta segunda variante del argumento expuesto no parece ajena al caso de Casanare, donde el presupuesto depende en un 90 % de las regalías que por ley deben invertirse prioritariamente en servicios básicos. Durante los años noventa, el auge de petróleo provocó una serie de cambios económicos, fiscales y demográficos. En primer lugar, el departamento experimentó una profunda transformación en su estructura económica, pasando de ser una economía agrícola a depender en alto grado del petróleo. En segundo lugar, la explotación de este recurso mejoró notablemente las finanzas públicas, tanto del departamento como de los municipios, gracias a las regalías transferidas.⁹ No obstante, la estructura del gasto público existente no es sostenible en el largo plazo y en caso de una disminución o agotamiento del potencial petrolero, el futuro económico del departamento es incierto. Así mismo, la explotación de los yacimientos fomentó altas tasas de crecimiento urbano y una mayor demanda de servicios públicos y de vivienda, especialmente en ciudades como Yopal, Aguazul y Tauramena. También causó flujos migratorios significativos, debido tanto al diferencial de salarios



entre el sector petrolero y el resto de sectores productivos como al auge económico que tuvo el departamento precisamente como resultado del *boom* petrolero.¹⁰

Los grupos irregulares que compiten por el predominio en el departamento tienen a los gobiernos locales bajo constante presión. De igual forma, los contratistas están en la mira de estos grupos, principalmente de las autodefensas, pues las guerrillas se han ido desplazando hacia el piedemonte, donde están los municipios con menores posibilidades económicas. Durante la pasada administración, las fuertes presiones de los grupos armados obligaron a la renuncia de tres altos funcionarios de la gobernación, los secretarios de Hacienda y Obras y el secretario privado.

Las ACC y el BC han desviado importantes recursos públicos hacia sus arcas, extorsionando a los contratistas y creando empresas de fachada. Una crónica periodística estima que en los con-

tratos de obras, el 30% es apropiado por los dos grupos de autodefensas y, en algunos casos, por la guerrilla.¹¹ Por esta razón, la mayoría de las obras quedan inconclusas y la administración se ve forzada a hacer adiciones y prórrogas en los contratos. Si estas estimaciones fueran correctas, los grupos de autodefensa se estarían apropiando de una porción nada despreciable de los recursos

9 A manera de ejemplo, los municipios de Aguazul, Maní, Tauramena y Monterrey reciben como apropiación presupuestal del Gobierno nacional aproximadamente 90.000 millones de pesos anuales, gran parte de los cuales provienen de las regalías producidas por la exploración y explotación de los pozos petroleros. La presencia de grandes empresas como la British Petroleum y otras contratistas como Perenco, Integral de Servicios y General Pipe también generan importantes ingresos a las administraciones locales de estos cuatro municipios.

10 María Piedad Velasco. La estructura económica actual de Casanare y posibilidades futuras de crecimiento y competitividad. Universidad de los Andes, Documento CEDE 2005-25

11 Casanare, no cesa el enfrentamiento entre paramilitares. Muertes, desplazamiento y extorsiones tienen al departamento contra la pared. Revista Semana, Mayo 3 de 2004.





públicos cada año. Un botín que explica los intereses que están en el trasfondo del enfrentamiento que protagonizan las dos facciones de las autodefensas en el departamento.

La presencia de los grupos de autodefensas en Casanare es producto de la inmigración de personas provenientes de las zonas esmeraldíferas de Boyacá que contaban con una larga tradición de violencia. Así mismo, la expansión de capitales llevó a algunas personas vinculadas a la actividad minera como Víctor Carranza y Gonzalo Rodríguez Gacha a adquirir extensas propiedades, quienes sirviéndose de sus antiguos conocidos para constituir grupos armados, en un principio se localizaron alrededor del río Meta, en la zona plana del departamento, en donde se encontraba el sector agrícola y en la parte central, municipios de San Luis de Palenque, Orocué, Villanueva y Monterrey. Ante la expansión de las Farc y sus prácticas depredadoras, varios comerciantes y ganaderos decidieron apoyar al grupo de autodefensa que operaba en el sur de Casanare bajo las órdenes del gamonal del municipio de Monterrey, Héctor Buitrago.

Hacia finales de los años ochenta, la dinámica de los grupos presentes en Casanare empezó a ser determinada por los del Meta conocidos como *Los Carranceros*, que lograron consolidar una compleja red de poder local en Paz de Ariporo y Hato Corozal. En la década de los noventa, se generarían nuevos poderes narcotraficantes, que se consolidaron

en Monterrey, Aguazul, Villanueva y Orocué, principalmente. En 1996, las autodefensas en Casanare actuaban en Hato Corozal y zonas adyacentes de Paz de Ariporo, con fuerte influencia de Víctor Carranza, y Monterrey, con el predominio de Víctor Feliciano. Los grupos de Feliciano venían prestando apoyo a las autodefensas que iniciaron actividades en 1998 en el piedemonte cundinamarqués, financiados por esmeralderos provenientes de Coscuez.

La masacre de San Carlos de Guaroa, Meta, ejecutada por una agrupación bajo el mando de Hector Buitrago en 1998, en la que murieron investigadores del Estado que adelantaban una acción de extinción de dominio contra una propiedad de un narcotraficante,

es un punto crucial de una cadena de hechos que llevaron no sólo a la separación entre Carranza y Buitrago, sino al distanciamiento del segundo con Carlos Castaño. De otro lado, la detención de Víctor Carranza, acusado de conformar grupos de justicia privada, abrió espacios que permitieron el fortalecimiento de Buitrago. Si bien Carranza conservó parte de su poder en el departamento del Meta, el hecho es que Buitrago adquirió cada vez más influencia en Casanare. Tras la captura de Buitrago a mediados de los noventa bajo la acusación de conformar grupos armados ilegales, su hijo Héctor Germán Buitrago alias *Martín Llano* asumió la dirección de las ACC.

A partir de 1997, el bloque Centauros de las AUC conocido en la





zona como los 'urabeños', llamado así por su origen, comienzan a actuar en la región por órdenes de Carlos Castaño en su estrategia de expansión territorial. El BC aparece bajo el mando de Jesús Pirabán Garnica, *Jorge Pirata* quien en un principio agruparía alrededor de 1.000 hombres en el nororiente de Casanare, Meta y Guaviare. Posteriormente, las AUC incrementaron su pie de fuerza con el fin de adelantar acciones en la zona montañosa de Casanare, en especial en los municipios de Nunchía y Támara. Así mismo, se empezó a organizar una nueva incursión a Arauca, esta vez desde Hato Corozal.

De acuerdo con el CTI de la Fiscalía, Miguel Arroyave, *El Arcángel*, después de pasar dos años en la cárcel, acusado de ser uno de los principales eslabones en el suministro de insumos químicos para el procesamiento de coca en el oriente colombiano, pagó a Vicente Castaño en 2001 seis millones de dólares en efectivo por la franquicia del BC y cuatro millones por quedarse con el bloque Tolima, con lo cual logró hacer la metamorfosis de narcotraficante a jefe de grupos de autodefensa. Bajo el liderazgo de *El arcángel*, el bloque Centauros aglutinó alrededor de 5.000 hombres, distribuidos en Casanare, Guaviare, Meta, Bogotá, parte de Cundinamarca, parte de Boyacá y Tolima.

La expansión territorial de este grupo en Casanare se expresó a partir de 2000, en la intensificación de los enfrentamientos directos con la guerrilla, particular-



mente en Paz de Ariporo, Aguzul, Nunchía y Támara. Posteriormente, las contradicciones se hicieron cada vez más evidentes con las ACC hasta derivar en una intensa confrontación armada entre 2003 y 2004 en el sur del departamento. Entre las múltiples acciones dirigidas por el grupo adscrito a las AUC contra su rival, cabe mencionar algunos enfrentamientos ocurridos en 2004. A mediados de marzo en la vereda Santa Helena de Cusiva perteneciente al municipio de Maní, se registraron choques armados en los que habrían muerto cerca de 40 integrantes de ambos bandos, que le permitieron al BC presionar el repliegue de las ACC hacia las veredas El Limonar y La Poyata. A partir de este he-

cho, las AUC consiguieron asentarse en la vereda Guayana (ubicada en la margen izquierda del río Cusiana), en tanto que las ACC se establecieron en la vereda Campanero (margen derecha del mismo río), situación que generó el desplazamiento de algunas familias de las dos veredas hacia el casco urbano de Maní. Posteriormente, en abril, nuevos enfrentamientos entre los dos grupos de autodefensas generaron el desplazamiento de 131 familias (548 personas) de las veredas Campanero, Santa Elena de Cusiva, Guayana, Llanerita, La Guinea y Santa María hacia la cabecera municipal de Maní.

Con la muerte de Arroyave en septiembre de 2004 en el depar-





tamento del Meta, que se produjo luego de que el Gobierno autorizara su traslado por vía aérea desde Santa Fe de Ralito hacia la localidad de San Martín, para reunir a sus hombres y proceder a su desmovilización, el BC se divide en tres facciones. Una de ellas quedó bajo el mando de *Jorge Pirata*, quien hasta la muerte de Arroyave se desempeñaba como comandante militar. Otra responde a las órdenes de Pedro Oliverio Guerrero Castillo, *Didier* o *Cuchillo*, señalado de materializar la insubordinación contra Arroyave, pues él fue quien le produjo la muerte. La tercera facción, que se desmovilizó en septiembre de 2005, agrupa a 1.300 hombres, al mando de *Mauricio* y del que poco se conoce, pues es uno de los que

siempre han mantenido un perfil bajo. *Mauricio* está apoyado por *Andrés Camilo*, quien representó al BC en la mesa de negociaciones de Santa Fe de Ralito hasta la muerte de Arroyave.

Por último, el grupo de *Martín Llanos* quedó muy disminuido tras las operaciones militares realizadas en su contra y por lo tanto acogerse al proceso de negociación parecería en este momento su mejor opción. Sin embargo, hasta ahora no ha habido ningún avance en razón a que las peticiones de *Martín Llanos* al Gobierno son muy elevadas, pues no sólo exigió un área concentración de 4.000 km², sino que también propuso que la seguridad fuera proporcionada por la misma or-

ganización que lidera, sin contar un plan de negociación que incluía una agenda económica y política para la región bajo su influencia. El gobierno ha ofrecido una zona de 100 km² y ha dicho que, primero, esta estructura debe desmovilizarse como condición previa para comenzar a hablar de otro tipo de negociaciones.¹² En definitiva, es muy posible que este proceso siga congelado y que el Gobierno tenga que desarticular definitivamente esta estructura, tal y como se anunció en agosto de 2004.

¹² Juan Carlos Garzón, «La complejidad paramilitar: una aproximación estratégica». En Rangel, Alfredo (Comp.) «El poder paramilitar». Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia, Editorial Planeta, 2005

COMBATES POR INICIATIVA DE LAS FUERZAS MILITARES Y ACCIONES DE LOS GRUPOS IRREGULARES

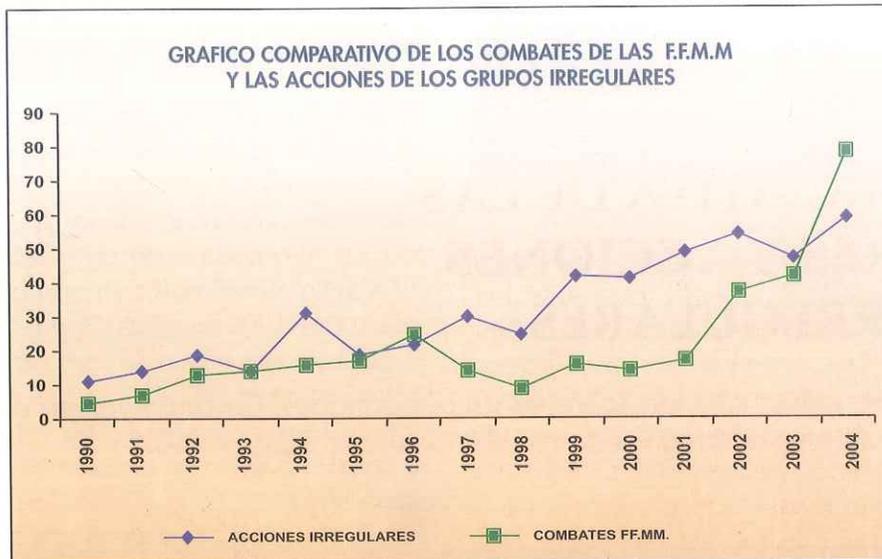
Como resultado de la elevada presión militar ejercida sobre los grupos armados, Casanare ocupa el tercer puesto en cuanto a miembros de grupos armados desmovilizados entre 2002 y 2004.

El despliegue de las Farc y su consolidación en Casanare a través de los frentes 28, 38 y 56 se expresó en el incremento de la actividad armada hacia comienzos de los años noventa y, de manera importante, a partir de 1992. La tendencia creciente en el accionar de las Farc se mantuvo hasta 2002, año en el que se registró el mayor número de eventos por parte de esta organización. A partir de 2003, las acciones protagonizadas





Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.



Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.

por las tres estructuras pertenecientes a las Farc con presencia en el departamento comienzan a mermarse. El ELN, por su parte, también registró un incremento hacia comienzos de la década de los noventa con énfasis en 1994, año en que las acciones que parten de los frentes José David Suárez y Los Libertadores supe-

raron las que se atribuyen a las Farc. La actividad armada del ELN tuvo sus puntos más elevados en 1999 y 2000, pese a que en este último año comienza a declinar.

La irrupción del accionar de las autodefensas en 2000 marca también el inicio del descenso de los hechos protagonizados por el

ELN que se observa hasta 2004, pese a que en los primeros meses de 2005 se produce un repunte. Las autodefensas que tienen alguna actividad armada desde 1996, en 2001 muestran un número de acciones que supera la iniciativa del ELN. Pese a que en 2002 y 2003 el accionar de los dos grupos de autodefensa con presencia en el departamento disminuye con respecto al año anterior, en 2004 supera los niveles de actividad registrados por la guerrilla, tendencia que se mantiene en los primeros meses de 2005.

De otra parte, los indicadores que se presentan a continuación muestran que Casanare es una de las regiones donde la Fuerza Pública ha combatido con mayor intensidad desde 2002 y en 2004 registra su punto más elevado.

Entre 1990 y 1996, se observa una tendencia creciente en los combates propuestos por el Ejército a los grupos irregulares. Sin embargo, se presenta una caída de los combates entre 1997 y 1998. La recuperación de la iniciativa en la confrontación armada por parte de la Fuerza Pública comienza a producirse en 1999, pero es sólo hasta 2002 cuando los mayores esfuerzos dirigidos principalmente contra las Farc y el ELN hacen que estas dos organizaciones reduzcan su accionar.

En cuanto a las operaciones militares contra las Farc, que alcanzan su nivel más elevado en 2002, entre 2003 y los primeros meses de





2005 registran una tendencia descendente, a diferencia de las que se dirigen contra los grupos de autodefensa y el ELN, que han ido en aumento. En 2004, los combates dirigidos contra las Farc que disminuyeron en el conjunto municipal, sólo presentaron un repunte en Hato Corozal. En este municipio, se presentaron varios combates entre tropas de la XVI Brigada y guerrilleros del frente 28; en uno de ellos que se libró en la vereda La Libertad fueron muertos en combate ocho de sus integrantes. En el primer trimestre de 2005, en desarrollo de la operación *Éxodo*, unidades del Ejército dieron muerte en combate a 6 integrantes del frente 56 en contactos armados registrados en la vereda Macoyo de Guafa, en jurisdicción de Maní. Cabe llamar la atención sobre la ostensible caída en 2004 de los mismos en municipios como Támara, Yopal y Chámeza, en donde las Farc fueron fuertemente combatidas en los dos años anteriores.

Durante 2004, los combates librados entre el Ejército y el ELN se incrementan en forma ostensible en el sur del departamento. El principal escenario de la confrontación armada es el municipio de Aguazul, donde las operaciones militares se vienen registrando desde mediados de año; entre éstas cabe destacar las ocurridas el 15 de septiembre en las veredas San Ignacia y Unión Charte, donde el frente José David Suárez perdió a diez de sus integrantes. En el primer trimestre de 2005, los



Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.

combates se producen principalmente en el norte del departamento, en los municipios de Paz de Ariporo, Sácama y Tamara, contra el frente Adonay Ardila Pinilla.

Los combates dirigidos contra las autodefensas comienzan a ser ele-

vados a partir de 2003, pero sobre todo en 2004 y los primeros meses de 2005. En los dos últimos años, el mayor número de muertos en combate de los grupos irregulares corresponde a las autodefensas que supera ampliamente los que se producen a las



Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.



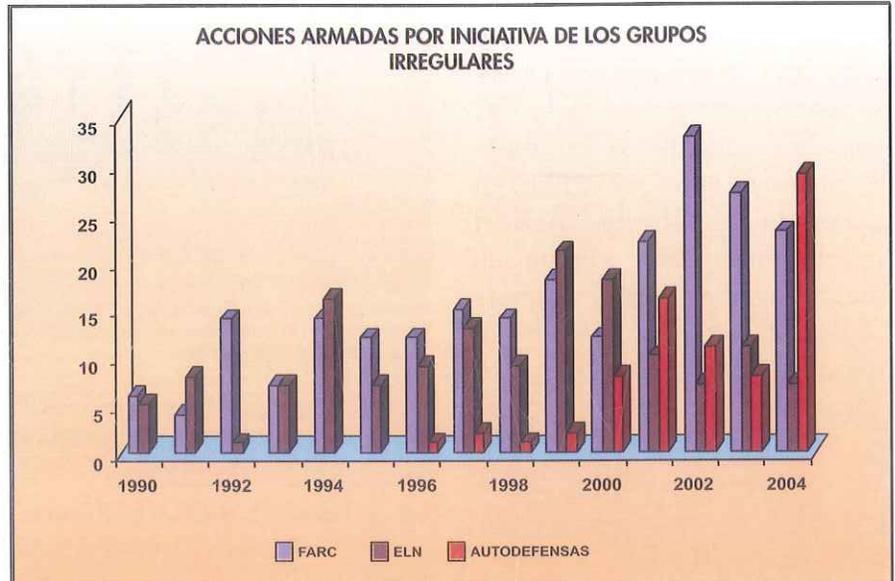


guerrillas. Estos resultados se consiguieron principalmente en los municipios Tauramena, Monterrey, Villanueva, Aguazul, Maní, Yopal y Orocué, a través de la Operación *Santuario*, dirigida contra los grupos que no han acatado el cese al fuego pactado en el marco del proceso de paz que se viene adelantando entre el Gobierno y las autodefensas. Cabe destacar que en dos combates registrados entre octubre y noviembre de 2003 por la Brigada XVI en Orocué y Yopal fueron muertos en combate 34 integrantes de las AUC. En 2004, dos de los combates que producen el mayor número de muertos en las autodefensas se registran en Villanueva; en febrero, en la inspección Caribayona, unidades del Ejército dieron de baja a 22 miembros de las AUC y en agosto en la inspección San Agustín, 21 integrantes de las ACC corrieron con la misma suerte. Durante los tres primeros meses de 2005, se libraron ocho combates producidos en forma dispersa, que se registraron en Tauramena, Villanueva, Paz de Ariporo, Hato Corozal, Orocué, Pore y Yopal. Cabe señalar que en este período no se producen combates en Monterrey, municipio donde las acciones contra las ACC se venían presentando de manera ininterrumpida.

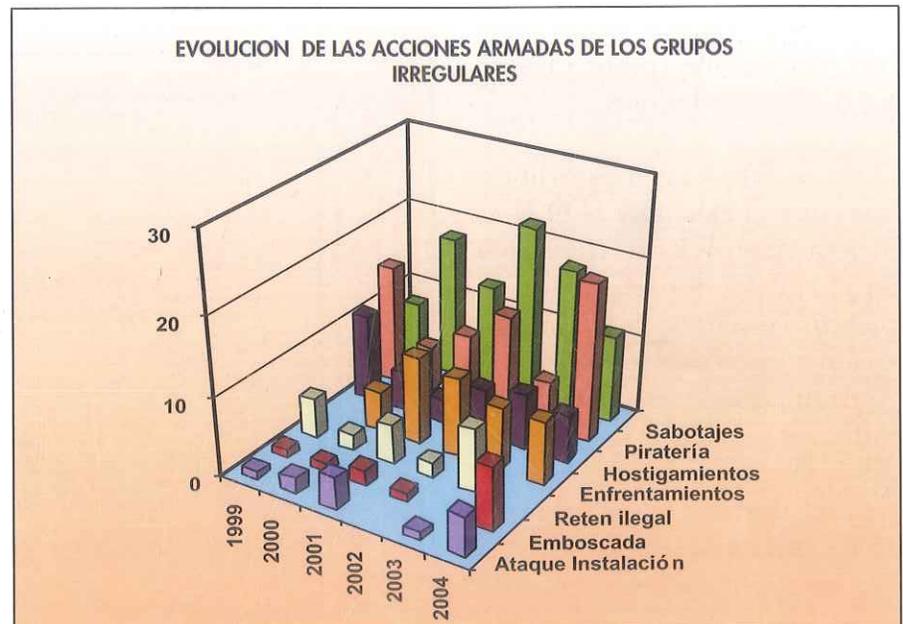
Como resultado de la elevada presión militar ejercida sobre los grupos armados, Casanare ocupa el tercer puesto en cuanto a miembros de grupos armados desmovilizados entre 2002 y 2004. En

2002, se presentaron 18, en 2003 aumentaron a 78 y en 2004 pasaron a 449. El mayor número de desmovilizados proviene de las autodefensas, que representaron el 88% del total de desmovilizados en el departamento. Para

el 2002, no se registraron desmovilizaciones de este grupo, en el 2003 se registraron 44 y en el 2004, 402. De los 446 desmovilizados de las autodefensas, la mayoría de ellos se entregó en Tauramena (46%) y Yopal con 32%. El segun-



Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.



Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.





do grupo con mayor número de desmovilizaciones en el departamento corresponde a las Farc, que entre 2002 y 2004 vieron abandonar sus filas a 80 de sus integrantes. Las desmovilizaciones de este grupo se registraron principalmente en Yopal, Chámeza y Paz de Ariporo. La mayoría de los 18 integrantes del ELN que se desmovilizaron, lo hizo en Yopal, Aguazul y Támara.

En cuanto a las acciones más recurrentes desarrolladas por los grupos que se mantienen por fuera de la ley -en particular las Farc- sobresalen los sabotajes que tuvieron su pico en 2002 con 22 hechos; a partir de 2003, estas acciones muestran una tendencia descendente que en 2004 se expresa en la realización de la mitad de los sabotajes del año 2002. En segundo lugar, están los hechos de piratería terrestre que a pesar de haber caído en forma importante en 2003, registran su momento más álgido en 2004, con 20 casos en las carreteras del departamento. En tercer lugar, están los hostigamientos de los grupos ilegales contra unidades militares y de Policía, que en los últimos tres años y los primeros meses de 2005 han oscilado entre 6 y 7 hechos por año. En cuarto lugar, se encuentran los enfrentamientos armados entre las organizaciones que están por fuera de la ley, que entre 2000 y 2002 tienen como protagonistas a las Farc y las autodefensas, mientras que entre 2003 y 2004 son las dos facciones



de las autodefensas las que chocan principalmente. El quinto lugar, lo ocupan los retenes ilegales, que luego de registrar su pico más elevado en 2003 con 8 hechos, en 2004 y los primeros meses de 2005 desaparecen por completo.

Merecen especial atención las emboscadas y los ataques a instalaciones, ambas acciones dirigidas por la guerrilla contra la Fuerza Pública, que en 2004 registran su nivel más alto, poniendo de presente que estos grupos, pese a haber reducido algunas de sus acciones armadas más recurrentes, cuentan con capacidad de crecer en su dimensión ofensiva. Lo observado recientemente se podría explicar por la disminución de la presión de la Fuerza Pública contra las Farc, en razón a que los mayores esfuerzos en la lucha contra esta organización se vienen

aplicando especialmente en el suroriente del país, con lo cual se abren espacios en cuanto a seguridad que la guerrilla viene aprovechando para aumentar los ataques tal y como se advierte en Casanare.

A partir de 2000, se comienzan a presentar enfrentamientos entre las Farc y grupos de autodefensas en Paz de Ariporo -zona de El Boral-, así como en Nunchía y Támara. En 2001, los enfrentamientos entre los grupos de guerrillas y autodefensas por el dominio de zonas en el norte del departamento se intensificaron. En el 2002, el bloque Centauros inició una *ofensiva* contra las Farc en el sur en los municipios de Chámeza y Recetor, ubicados en la cordillera Oriental. Ese año, las Farc tras el fin de la zona de distensión, decidieron escalar sus





acciones en zonas de interés para el narcotráfico y de producción agroindustrial. En febrero de 2003, se produce en Paz de Ariporo uno de los enfrentamientos más cruentos entre las Farc y las AUC, en el cual habían resultado muertos alrededor de cuarenta integrantes de esta última agrupación. En este mes, se registraron también otros enfrentamientos entre subversivos de las Farc y el ELN y un grupo de las AUC en zona rural de Yopal, sobre la vía que conduce al departamento de Arauca, sitios El Pesebre y Puente La Cabuya, dando como resultado varios guerrilleros muertos. Posteriormente, en el mes de mayo del mismo año, en zona rural de Támara, vuelven a chocar las Farc a través del frente 28 con integrantes de las AUC, de los cuales dos resultaron muertos en la acción. En febrero de 2004, Paz de Ariporo vuelve a ser escenario de los enfrentamientos, en la vereda La Libertad, fincas Santa Cruz, La Pupila y San Fernando, donde 5 integrantes de las AUC murieron en un cruce de disparos con el frente 28. En marzo de 2005, Hato Corozal es escenario de un nuevo enfrentamiento entre las Farc y las AUC en la vereda Las Flores.

En 2003, se desata un feroz enfrentamiento entre las ACC y el BC de las AUC que adquiere mayor intensidad en 2004 sobre lo que podrían definirse como el área de influencia de los grupos bajo el mando de *Martín Llanos*: Villanueva, Monterrey, Aguazul,



Yopal, Maní y Tauramena. La estrategia de expansión del BC sobre estos territorios se traduce en la aproximación de sus estructuras por las riberas de los ríos Meta y Túa, entre Barranca de Upía (Meta), Caribayona y El Piñal (Casanare); por San Miguel y de Puerto Guadalupe a Santa Helena de Upía, Carupana, Tunupe y La Vigía, veredas pertenecientes a los municipios de Tauramena, Villanueva, Aguazul y Maní. Cabe mencionar algunos de los enfrentamientos que se produjeron en desarrollo de este proceso durante 2004: en el mes de febrero, en la inspección Caribayona de Villanueva hubo un enfrentamiento; en marzo en la vereda

Campanero de Maní se produjo otro choque. Tauramena fue el principal escenario de los enfrentamientos, entre los cuales se destaca uno, registrado en marzo en el sector Carupara, donde el bloque Centauros perdió a 14 de sus integrantes y 22 más fueron retenidos por las ACC; en agosto, se intensifican los enfrentamientos que no sólo se registran en Tauramena, sitios La Candelaria, Trompillos, Cuatro Vientos y en la vereda El Guira, sino también en su vecino Monterrey, en la vereda Brisas del Llano.

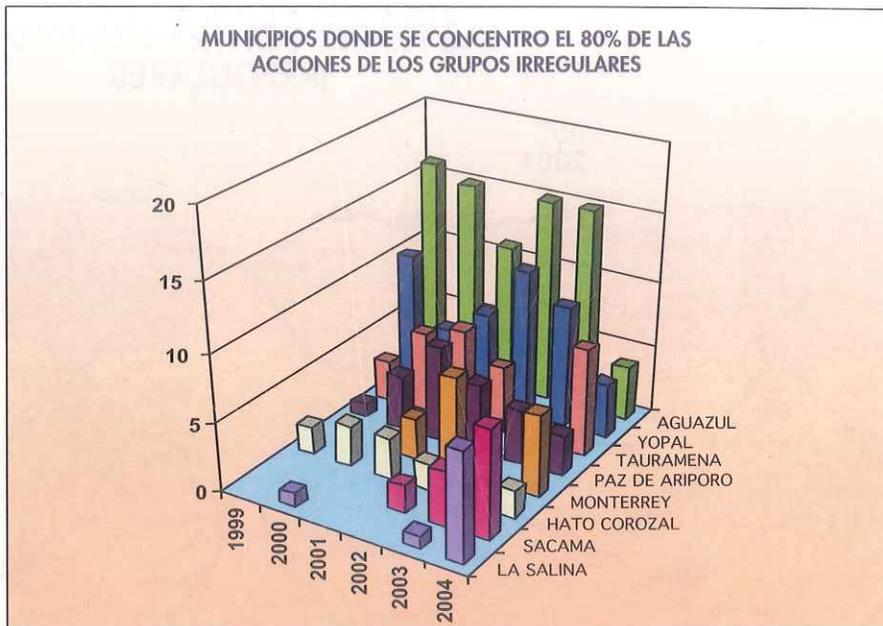
Los mapas que se presentan en esta sección, en los cuales se muestra la evolución en los últi-



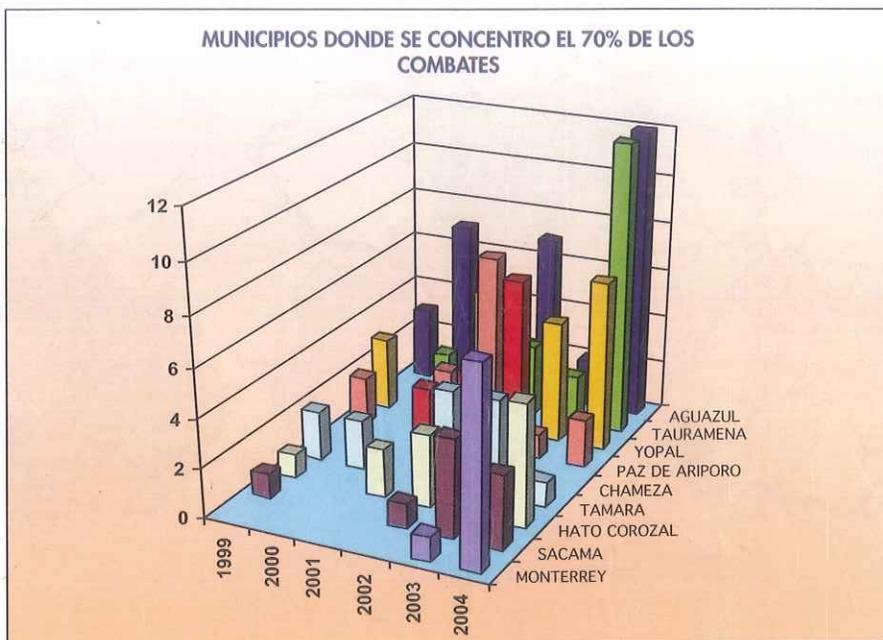


mos cuatro años de las acciones que parten de la iniciativa de los grupos irregulares y los combates propuestos por la Fuerza Pública para someterlos, permiten inferir la existencia de una elevada convergencia entre los escenarios municipales donde se presentan con más frecuencia las acciones de los primeros y hacia donde se dirigen los mayores esfuerzos del Ejército para combatirlos. Es de anotar que los mapas dan cuenta de la existencia de una continuidad geográfica de los fenómenos representados con los departamentos vecinos y en particular entre el norte de Casanare y la parte sur de Arauca. El análisis cuidadoso de estos mapas permite ver donde se focaliza la actividad armada de los protagonistas de la confrontación y la forma como se produce su difusión espacial, ofreciendo al lector una síntesis visual de lo que se ha expuesto en esta sección.

En definitiva, se observa una elevada correspondencia en la concentración de los combates iniciados por la Fuerza Pública y las acciones producidas por los grupos irregulares hacia la parte sur del departamento, en los municipios de Aguazul, Tauramena, Yopal, Monterrey, Maní y Villanueva. En el norte, la convergencia entre las operaciones militares y la actividad de los grupos al margen de la ley es alta en Paz de Ariporo, Hato Corozal, Sácama y La Salina. De igual forma, es importante señalar la existencia de divergencias entre las



Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.



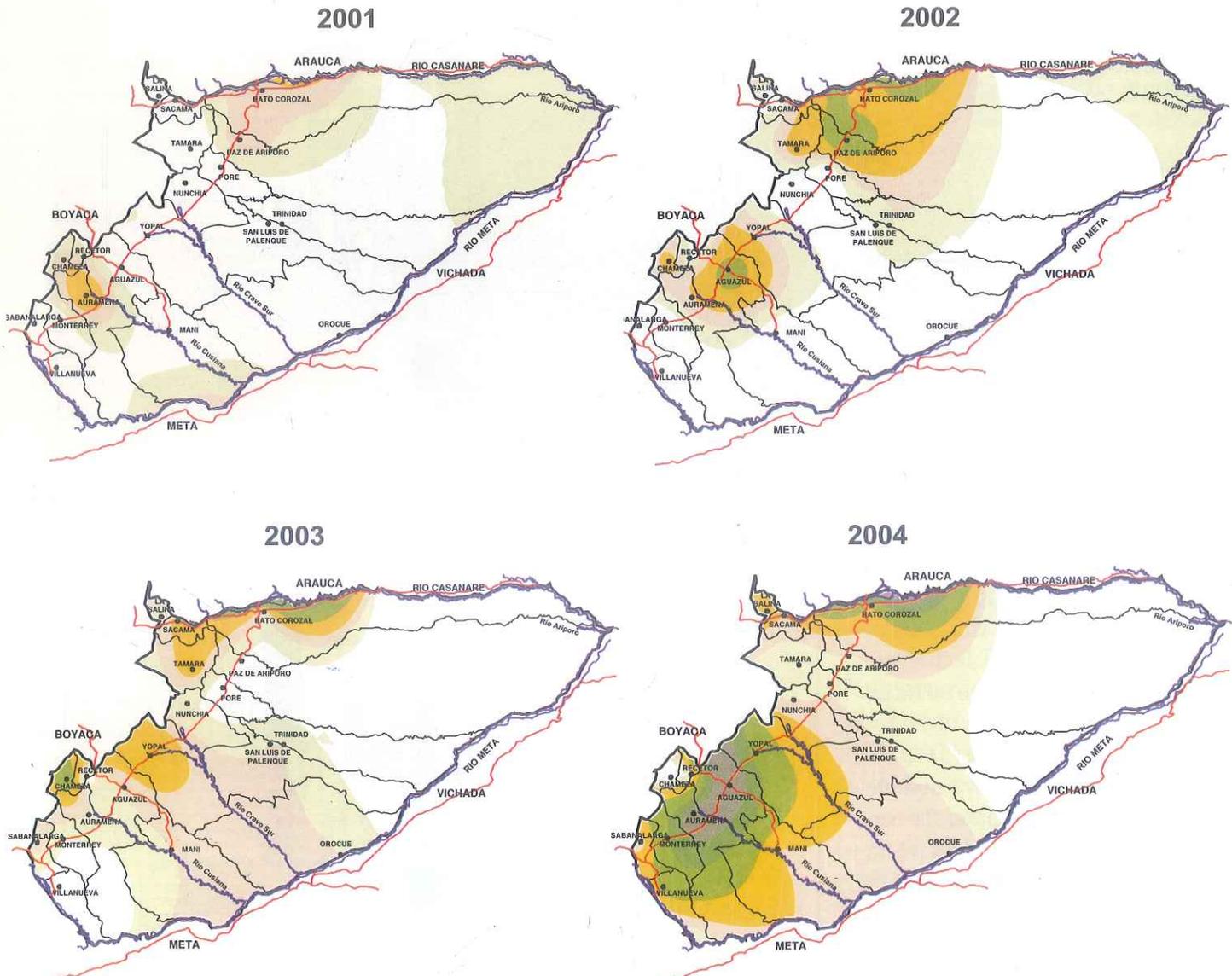
Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.

acciones del Ejército y la menor actividad armada de los grupos irregulares principalmente en municipios del norte del departamento, Nunchía, Pore, Trinidad y San Luis de Palenque. La superioridad de la iniciativa militar en la confrontación con los grupos irregulares también se observa hacia el sur, en los municipios de Sabanalarga y Orocué.

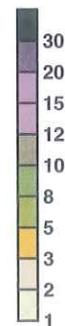




COMBATES POR INICIATIVA DE LAS FF.MM. CONTRA LOS GRUPOS IRREGULARES



No. de Acciones



CONVENCIONES	
	Cabecera Municipal
	Límite Departamental
	Límite Municipal
	Via Principal
	Río Principal

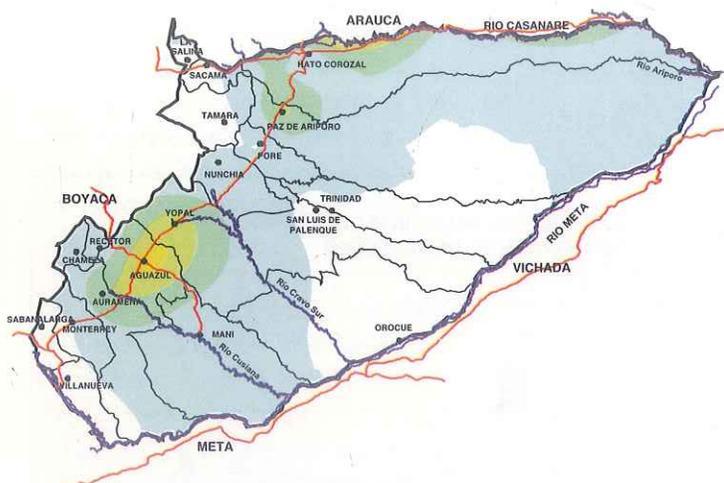
Fuente: DAS
 Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH. Vicepresidencia de la República.
 Fuente Base cartográfica: IGAC



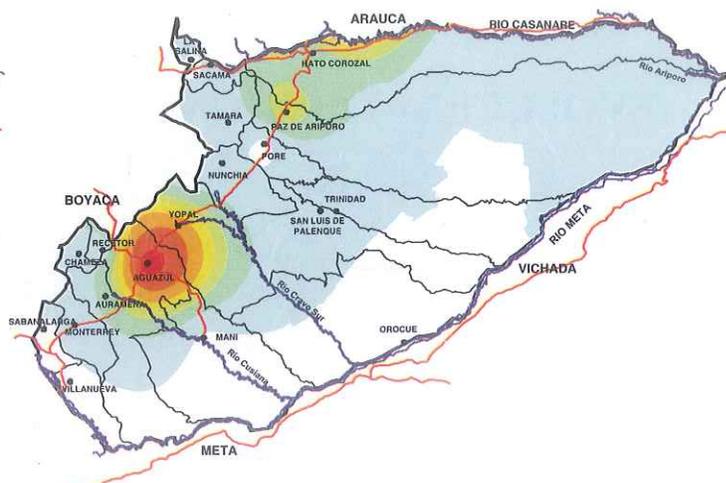


ACCIONES ARMADAS POR INICIATIVA DE LOS GRUPOS IRREGULARES

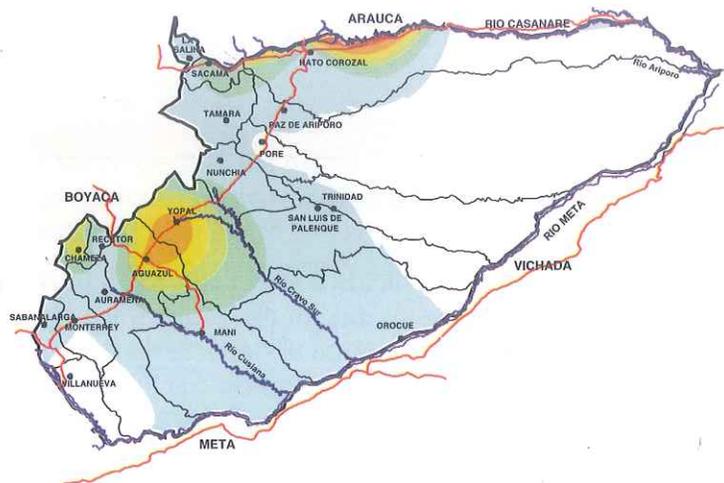
2001



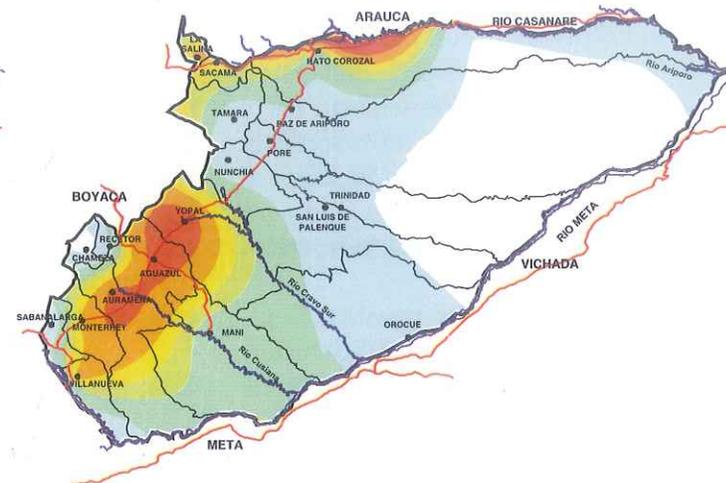
2002



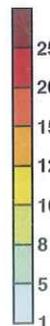
2003



2004



No. de Acciones



CONVENCIONES

- Cabecera Municipal
- Limite Departamental
- Limite Municipal
- Vía Principal
- Río Principal

Fuente: DAS
 Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial
 de DD.HH. y DIH. Vicepresidencia de la República.
 Fuente Base cartográfica: IGAC





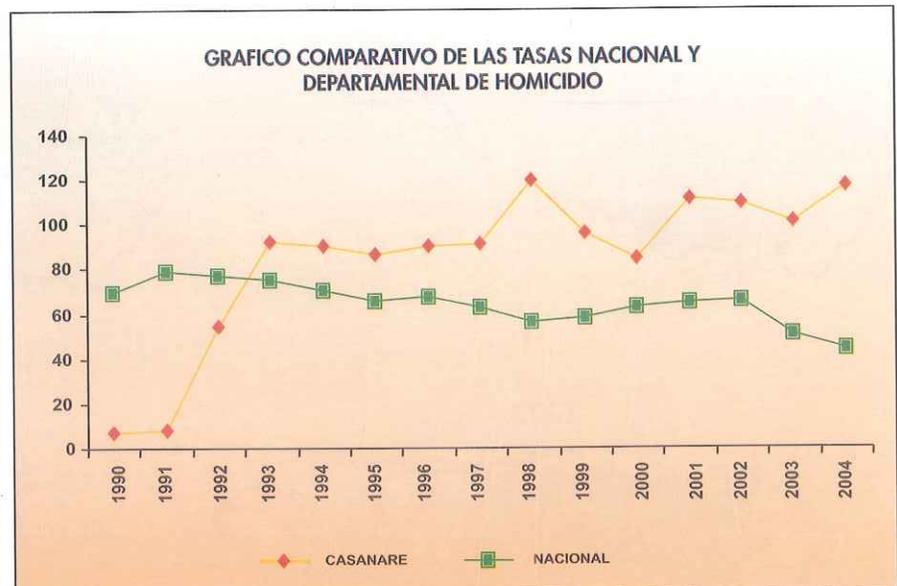
CONSECUENCIAS HUMANITARIAS DEL ACCIONAR DE LOS GRUPOS IRREGULARES

La elevada participación de las organizaciones armadas al margen de la ley en la producción de violencia se evidencia al observar que la evolución de los asesinatos tiene correspondencia con el incremento de los homicidios, principalmente desde 1998.

EVOLUCIÓN DEL HOMICIDIO

En Casanare, la tasa de homicidio comienza a aumentar en 1992 y desde 1993 supera el promedio nacional, alcanzando en 1998 su nivel más elevado, tal y como se puede observar en el gráfico adjunto. Durante 1999 y 2000, el índice de muertes registra una tendencia descendente pero en 2001 vuelve a aumentar. Después de que en 2002 y 2003 se presentaran leves disminuciones, en 2004 se incrementa la tasa casi al nivel de 1998. En el primer trimestre de 2005, el clima de distensión que se viene produciendo en el departamento, se expresó en la disminución de los homicidios, al registrarse 60, mientras que para igual periodo de 2004 fueron 117.

En los últimos cuatro años, la intensidad de los homicidios alcanzó niveles bastante altos, luego de que en 2000 se registrara el menor número con 244. Esta tendencia se corrobora al comparar la tasa de homicidio nacional por cada cien mil habitantes y la tasa departamental. Desde 1993 y el 2004, la tasa de Casanare siempre ha estado por encima de la tasa nacional, y pasa de 85 homicidios por cada cien mil habitantes en 2000, a 112 en 2001, a 109 en 2002, a 100 en 2003, a 117 en 2004, en tanto que la tasa nacional disminuye en los dos últimos años, re-



Fuente: Policía Nacional
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.

gistrando en 2004 el índice más bajo en los últimos 18 años.

Si se considera el promedio de las tasas de homicidio a nivel municipal entre 1998 y 2004, se observa que tan sólo cuatro localidades presentaron un promedio inferior al nacional, éstas son: Recetor, San Luis de Palenque, Támara y La Salina. Del conjunto municipal restante, se destacan Sácama, Aguazul, Chámeza, Sabanalarga, Pore, Tauramena, y Monterrey, que superaron o estuvieron cerca de doblar la tasa promedio nacional. Adicionalmente, se debe tener en cuenta que el 90% de los

homicidios se concentró en once de los diecinueve municipios con que cuenta el departamento. Sin embargo, la concentración es aún mayor si se considera que el 70% de las víctimas de la violencia homicida se produce en tan sólo cinco municipios: Yopal, Aguazul, Paz de Ariporo, Villanueva y Pore.

En cuanto a los homicidios contra las autoridades locales, éstos se realizan con el propósito fundamental de ejercer presión sobre los gobiernos municipales que manejan recursos derivados de las regalías petroleras. En los últimos cinco años, las víctimas fue-





ron: el 27 de marzo de 2004 el alcalde de Chámeza; en 2000, dos concejales de Yopal y otro de Aguazul; en 2003, un concejal de Pore por las Farc y otro de Orocué por las autodefensas. Así mismo, en 2004 fueron asesinados dos ex-concejales, uno en abril cuando desconocidos asesinaron al ex-mandatario de Tauramena, mientras que en agosto, integrantes de las Farc asesinaron a un ex-concejal de Chámeza.

De otra parte, en mayo de 2004, fue asesinada por desconocidos una docente integrante de Simac (Sindicato de Maestros de Casanare), en Yopal. Otros cuatro sindicalistas corrieron con la misma suerte, 2 en 2002 en Trinidad, afiliados a Sintraelecol; uno en el 2001 en Ponedera, directivo de Sintragricolas y uno en el 2003, directivo de la USTD en Villanueva.

Con respecto a las masacres que involucran la participación de actores organizados en su ejecución, la tendencia observada entre 2000 y 2002 se inscribe en la disminución que se viene registrando a nivel nacional, pasando de 21 víctimas en el primer año a no registrar ninguna en el último. Sin embargo, a partir de 2003 empiezan a aumentar de nuevo las víctimas, hasta llegar a 19 en el 2004. El comportamiento ascendente de los dos últimos años se enmarca en la tendencia de los homicidios, que se elevan como resultado de la disputa entre el BC y las ACC. En el primer trimestre de 2005, se produce una disminución en el número de casos, al pasar de tres casos en el mismo periodo del año anterior con 14 víc-

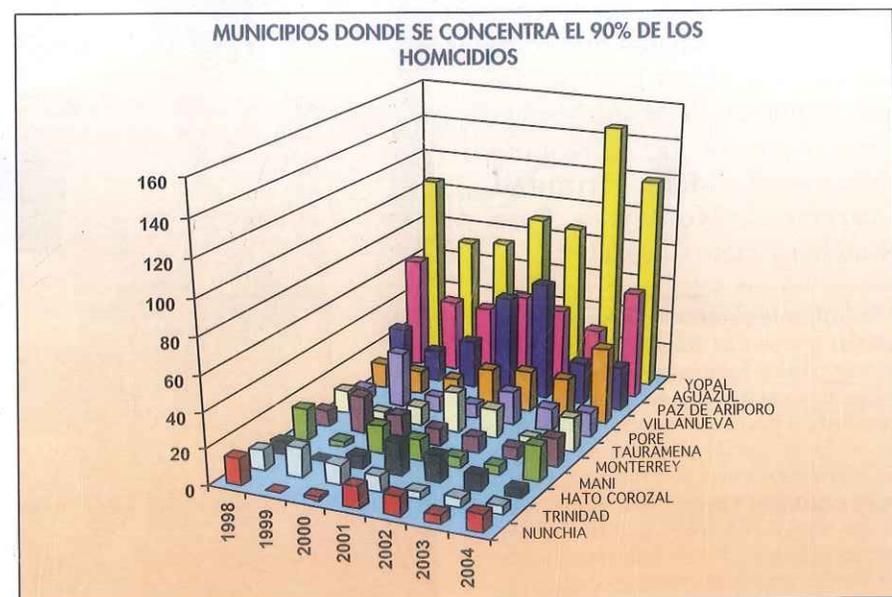


Fuente: Policía Nacional y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.

timas a uno registrado en zona rural de Maní, donde al parecer integrantes del BC asesinaron a cuatro integrantes de una misma familia.

En cuanto a los autores de estos asesinatos colectivos, los grupos de autodefensa participan en la

ejecución del 36%, mientras que en el 64% restante se desconocen los responsables. En todo caso, la participación de las autodefensas podría ser mayor si se consideran los escenarios donde se producen y el interés de estos actores por lograr a través de la violencia con-



Fuente: Policía Nacional Y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.



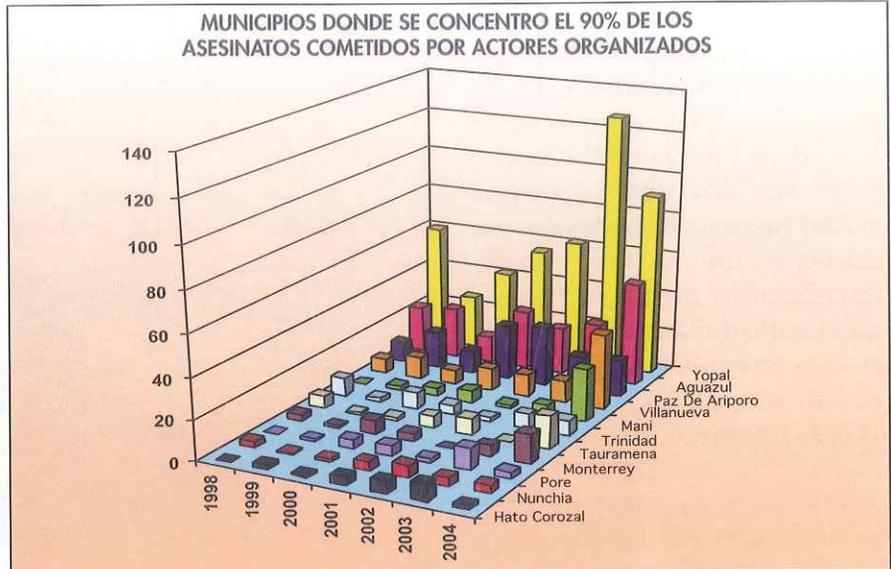


seguir el predominio. En el curso de los últimos cinco años, las masacres se han focalizado en cinco municipios, siendo Yopal el más afectado con siete casos, seguido por Aguazul, Orocué, Paz de Ariporo y Villanueva, con un caso cada uno. La masacre con el mayor número de víctimas se registró en Aguazul, en febrero de 2000, cuando integrantes de las autodefensas asesinaron a siete personas.

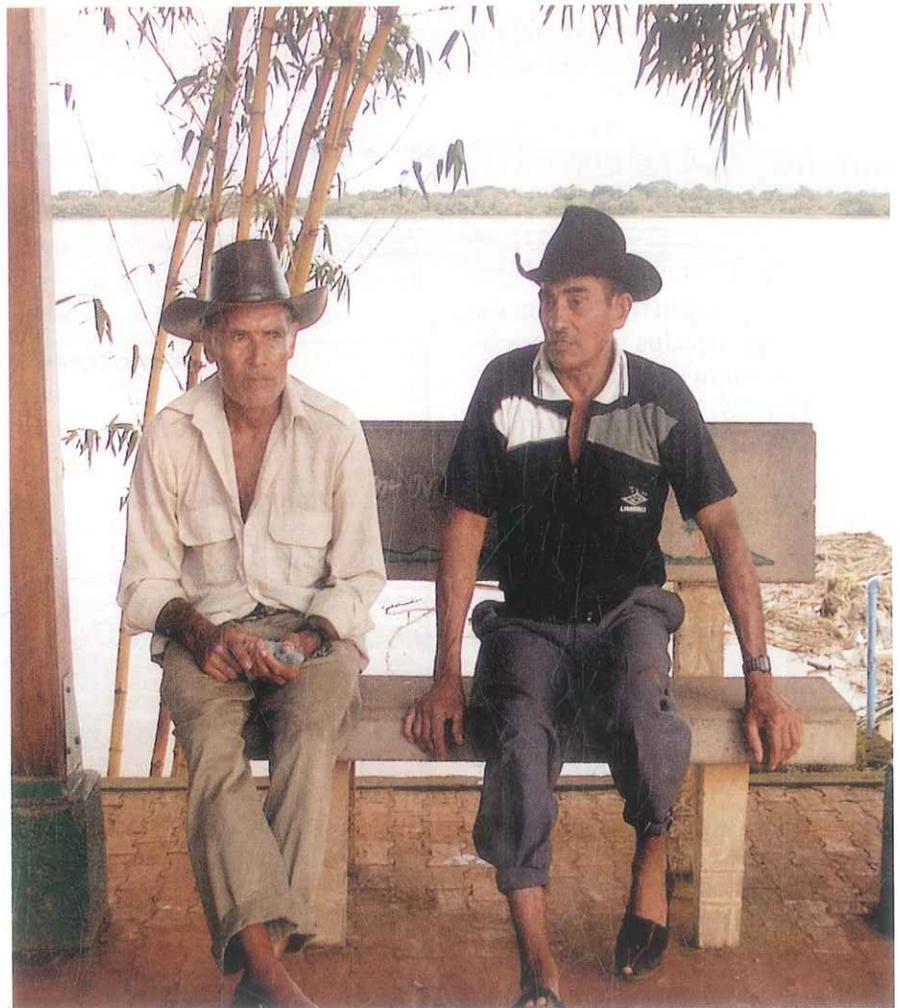
La elevada participación de las organizaciones armadas al margen de la ley en la producción de violencia se evidencia al observar que la evolución de los asesinatos¹³ tiene correspondencia con el incremento de los homicidios, principalmente desde 1998, como se puede constatar en los gráficos adjuntos. Así mismo, esta evidencia corrobora la alta incidencia de los grupos irregulares y particularmente de las autodefensas en el proceso de violencia, al mostrar que existe una coincidencia de tiempo y lugar entre la concentración de los asesinatos que originan dichos grupos y la intensidad que adquieren los homicidios en Yopal, Aguazul, Paz de Ariporo, Villanueva, Maní, Trinidad, Tauramena, Monterrey, Pore, Nunchía y Hato Corozal.¹⁴

¹³ Se utiliza la expresión asesinatos para señalar que son las muertes violentas que se originan en los grupos irregulares.

¹⁴ La cartografía que se presenta aquí, generada a partir de nuevas tecnologías de análisis espacial de la confrontación y las manifestaciones de violencia, contribuye a superar las grandes limitaciones de las representaciones que tradicionalmente se han hecho de estos fenómenos. La técnica utilizada disminuye el efectismo que se produce al tomar al municipio, independientemente de su tamaño, como unidad básica de representación.



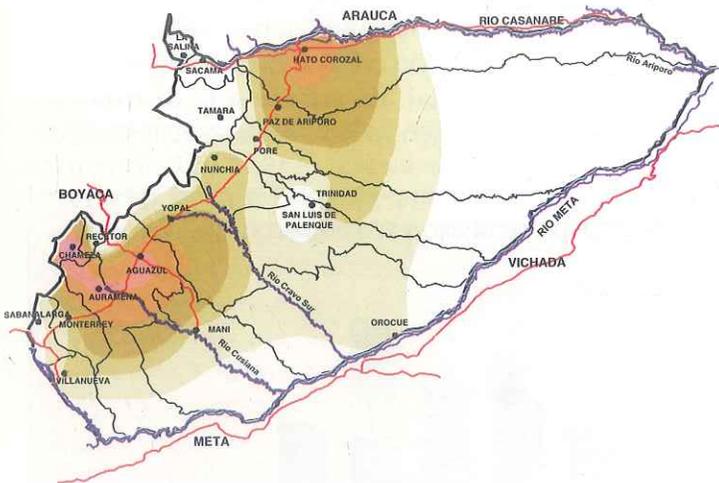
Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.



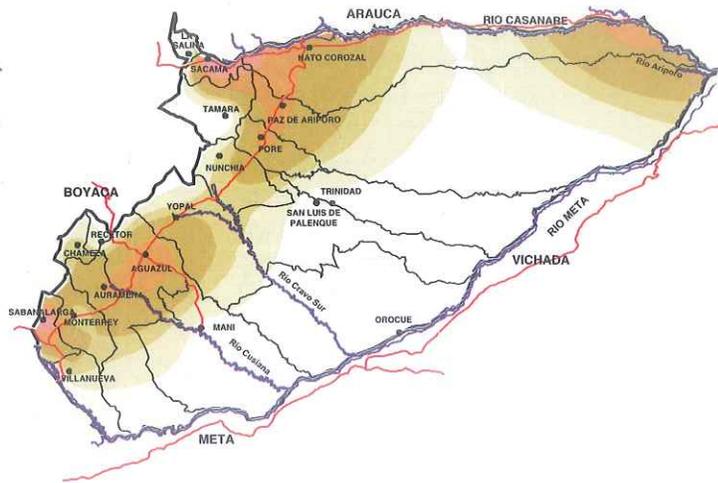


INTENSIDAD DEL HOMICIDIO (Tasas por 100.000 habitantes)

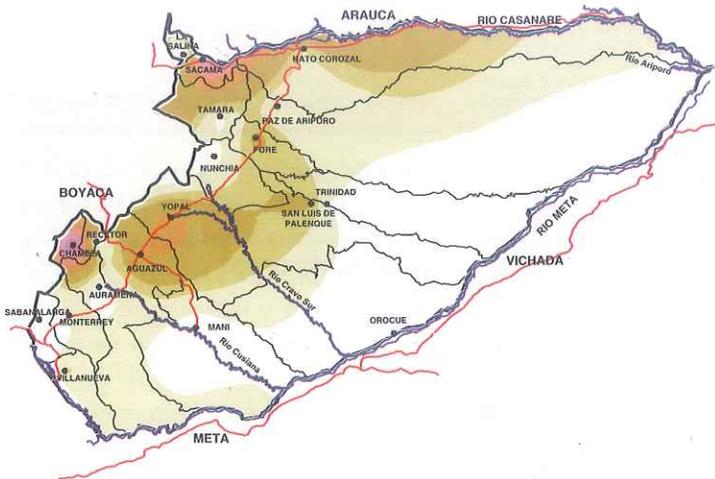
2001



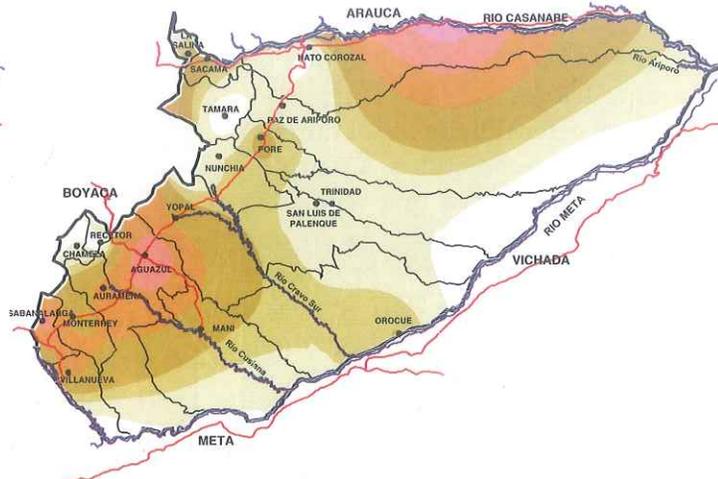
2002



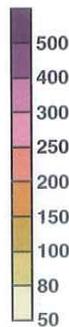
2003



2004



No. de Acciones



CONVENCIONES

- Cabecera Municipal
- Limite Departamental
- Limite Municipal
- Via Principal
- Rio Principal

Fuente: Policia Nacional
 Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial
 de DD.HH. y DIH. Vicepresidencia de la República.
 Fuente Base cartográfica: IGAC





EVOLUCIÓN DEL SECUESTRO

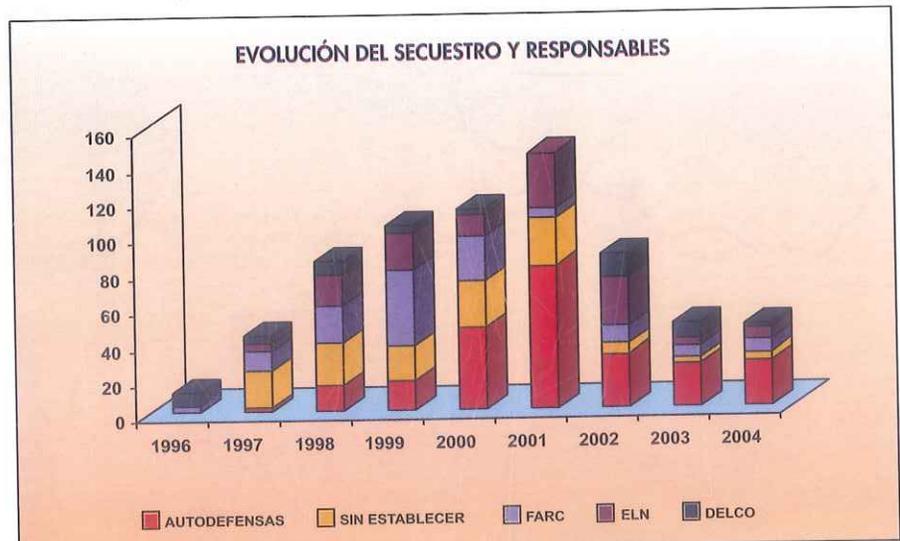
El secuestro que constituye un grave atentado contra la libertad personal, a partir de 1998 ha sido ejecutado mayoritariamente por las organizaciones armadas que protagonizan la confrontación armada. A partir de ese año, la decidida participación de las Farc y el ELN en la realización de los plagios hace que se incrementen ostensiblemente. Entre 2000 y 2001, las autodefensas comienzan a registrar el mayor número de secuestros en el contexto de la disputa armada entre el BC y las ACC por el control de zonas de interés para el narcotráfico, los dividendos del sector agropecuario y las regalías petroleras.

El año más álgido en cuanto a este flagelo es 2001, debido a que las autodefensas y el ELN incrementaron ostensiblemente el número de plagios cometidos. A partir de 2002, se observa una tendencia descendente expresada en que después de haberse producido 147 secuestros en 2001 se pasa a 44 en 2004. El cese de los enfrentamientos entre los grupos de autodefensas en 2005 contribuye al asentamiento de la tendencia descendente de los secuestros. En los tres primeros meses del año se produjeron 5 secuestros, de los cuales 3 fueron cometidos por el ELN en Aguazul y 2 por las autodefensas en Sabanalarga y Villanueva.

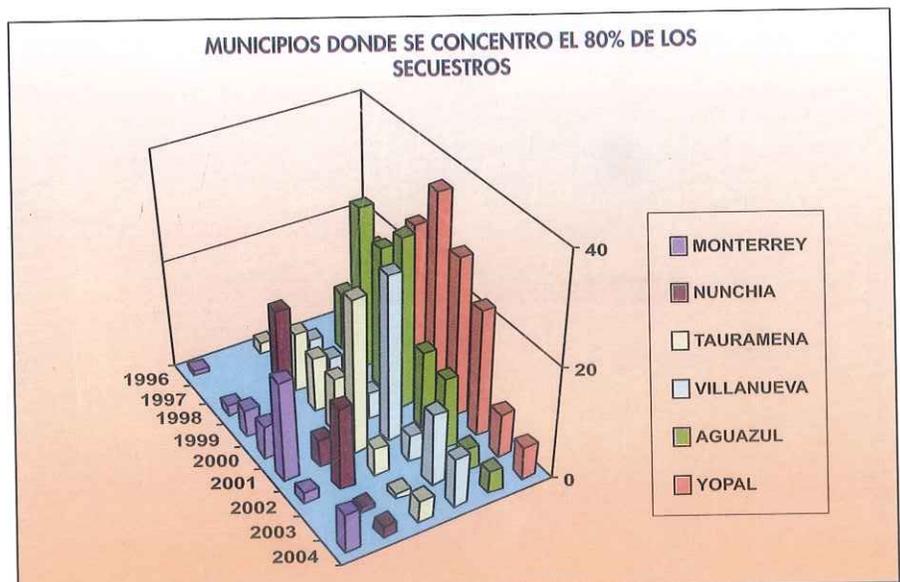
En los últimos cinco años, la mayor parte de los secuestros corresponde a las autodefensas, que siempre han ocupado el primer

lugar, aunque han variado su participación a través de los años. Al mismo tiempo, cabe destacar que entre 2000 y 2004, el mayor porcentaje de secuestros perpetrados por las autodefensas registrado a nivel nacional corresponde a Ca-

sanare con 20%, superando a Antioquia con 14%; lo que evidencia la elevada presión que estos grupos ejercen sobre la población civil en este escenario regional. En cuanto a la distribución geográfica de los secuestros co-



Fuente: Fondelibertad
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.



Fuente: Fondelibertad
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.





metidos por los grupos de autodefensa en el mismo período, que corresponden al 81% del total, se observa un marcado énfasis en municipios localizados en el sur: Villanueva (25%), Tauramena (17%), Monterrey (15%), Maní (13%) y Aguazul (12%).

Después de las autodefensas, se encuentra el ELN, que realiza el 19% de los secuestros, principalmente en Yopal (55%), Nunchía (21%) y Aguazul (18%). Por su parte, las Farc perpetraron el 13% de los secuestros que se registraron, especialmente en Yopal (27%), Aguazul (25%) y Paz de Ariporo (10%). A la delincuencia común se atribuye el 7%, la mayoría de ellos en Yopal.

La distribución del conjunto de los secuestros producidos en los últimos cinco años, indica que Yopal es el municipio más afectado con 110 víctimas, que representan el 25%, seguido por Aguazul con 72 (16%), Villanueva con 61 (14%), Tauramena con 48 (10%), Maní y Monterrey con 33 cada uno (7%). En estos seis municipios, se concentró alrededor del 80% de los plagios ocurridos en el departamento. A partir de 2002, en la mayoría de los municipios, se ha registrado una considerable disminución en el número de secuestros y particularmente en Yopal y Aguazul.

En cuanto a la finalidad de los secuestros, la mayoría de ellos fueron extorsivos (42%); en el 33% de los casos se desconoce la finalidad de los mismos mientras que el 24% restante fueron de carácter simple. A lo largo del perio-

do, la participación de los secuestros extorsivos y simples ha variado, puesto que el simple aumentó de 12% en 2000 a 49% en 2002, para disminuir a 11% en 2004. Por el contrario, a partir de 2002, la mayoría de los secuestros fue de carácter extorsivo; 50% en 2002 y 89% en 2003 y 2004.

Los mandatarios locales también han sido víctimas de plagios. En 2000, coincidiendo con la coyuntura electoral del mes de septiembre, integrantes del frente 28 de las Farc secuestraron a una aspirante a un cargo público en Támara, quien posteriormente fue liberada; días después, miembros de las autodefensas secuestraron a otro aspirante en Yopal, quien fue rescatado horas después. En 2001, las autodefensas secuestraron al presidente del Concejo de Pore, quien murió en cautiverio. En mayo de 2002, fue plagiado y posteriormente asesinado un concejal de Orocué, por parte de las autodefensas; en octubre de ese año, miembros de las autodefensas secuestraron a un concejal de Villanueva, quien permanece en cautiverio. En enero de 2003, miembros del frente 28 de las Farc secuestraron en enero al

alcalde de Sácama, quien fue liberado un mes después; en marzo, desconocidos secuestraron al gobernador del departamento, quien fue liberado por la presión de la Fuerza Pública; en diciembre, miembros del frente 56 de las Farc secuestraron a un ex-diputado, quien se encuentra todavía en cautiverio. En julio de 2004, guerrilleros del frente José David Suárez del ELN secuestraron durante tres días al obispo de la diócesis de Yopal, monseñor Misael Vaca Ramírez. En agosto de 2004, miembros del frente 56 de las Farc secuestraron al alcalde de Chámeza y a un ex-concejal del mismo municipio, los cuales permanecen en cautiverio.

Por último, cabe decir que la extorsión ha evolucionado paralelamente al secuestro, registrando niveles elevados a partir de 1999. En estos últimos años, principalmente las autodefensas dirigieron sus acciones extorsivas contra ganaderos y agricultores de arroz, en los municipios de Villanueva, Monterrey, Aguazul, Yopal, Maní y Tauramena, con el fin de acrecentar sus finanzas y así contribuir a sostener su actividad al margen de la ley.

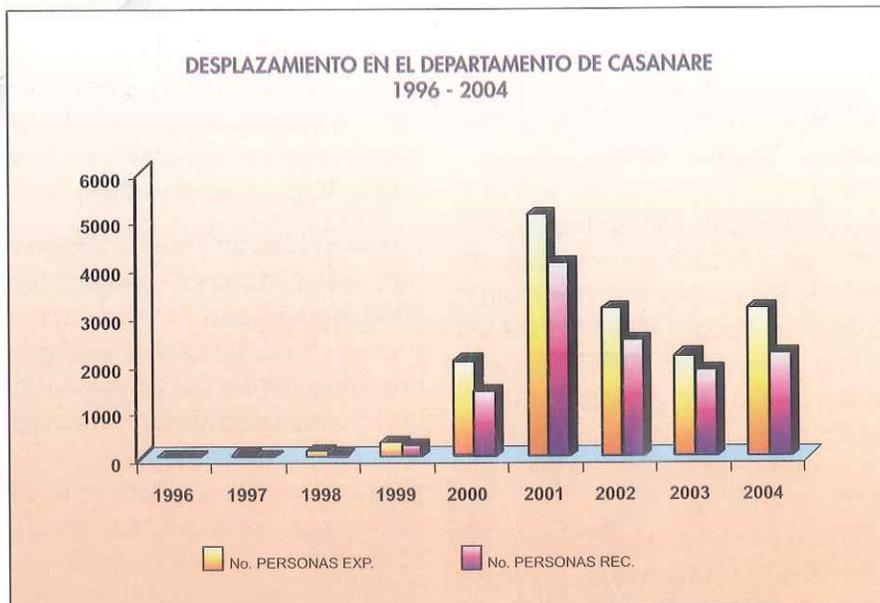




DESPLAZAMIENTO FORZADO

De acuerdo con la Red de Solidaridad, el fenómeno del desplazamiento forzado en el departamento viene presentando un incremento significativo a partir de 2000, alcanzando su punto más alto en 2001. Entre estos dos años, el incremento del desplazamiento fue de 143%, puesto que en el primero se desplazaron 2.061 personas mientras en el segundo lo hicieron 5.009; en 2002, disminuyó en un 39%, al registrarse el desplazamiento de 3.116 personas; en 2003, la reducción fue de 32% con respecto al año anterior dado que fueron desplazadas 2.130 personas; por último, en 2004 vuelve a presentarse un incremento, estimado en 47% con respecto al 2003, al presentarse el desplazamiento de 3.125 personas.

Entre 1996 y 2004, se han desplazado de los municipios afectados por la confrontación armada cerca de 17.000 personas, siendo los más críticos Yopal con 3.138 per-

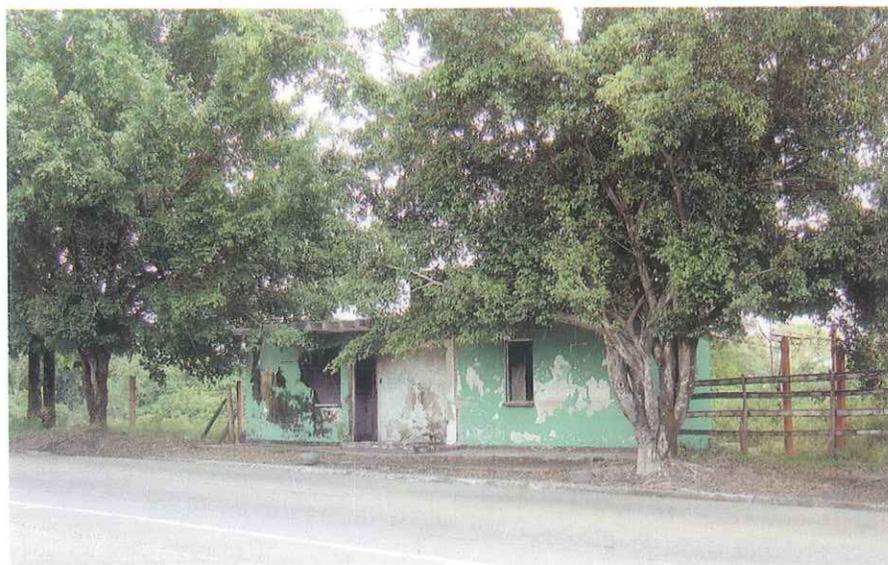


Fuente: Red de Solidaridad Social
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH
Vicepresidencia de la República.

sonas desplazadas, Chámeza con 2.281, Maní con 1.591, Aguazul con 1.441, Pore con 1.144, Paz de Aripuro con 1.069, y Tauramena con 1.028. De estas personas, 11.431 fueron desplazadas individualmente y 4.665 masivamente.

Cabe destacar que en Chámeza y Maní se registraron los casos más graves de desplazamientos masivos, en el primer caso cerca de 60% de la población se desplazó al casco urbano de otros municipios del departamento en 2002 y en el segundo caso, cerca de 800 personas se desplazaron en 2004, debido a los enfrentamientos entre grupos de autodefensa.

De otro lado, la recepción de personas desplazadas en el departamento ha sido mucho menor que la expulsión. Entre 1996 y 2004, llegaron al departamento 12.145 personas, 7.894 por desplazamiento individual y 4.251 por desplazamiento masivo. El municipio que mayor cantidad de personas desplazadas recibió fue Yopal, al concentrar el 64% de la población desplazada que arribó al departamento.





A MANERA DE CONCLUSIÓN: ESTADO DE LA CONFRONTACIÓN ARMADA Y VULNERABILIDAD DE LA POBLACIÓN CIVIL

El Ejército presenta el mejor balance en la lucha contra estas organizaciones en Casanare. Este resultado se consiguió a través de la Operación Santuario.



La evidencia presentada sobre la implantación y posterior desarrollo de la guerrilla en Casanare apoya la tesis de nuevos estudios que señalan que puede existir una correlación significativa entre la presencia de actores armados y la dependencia hacia recursos naturales, sin que necesariamente un factor cause el otro. Como se ha visto en este estudio, la localización de los grupos armados corresponde al desarrollo de directrices estratégicas que se vio favorecida por el débil imperio de la ley. En todo caso, si bien no se puede afirmar que la abundancia de recursos naturales sea *per se* la causa de la implantación

de los grupos armados en una determinada zona, no se puede desconocer que una vez surge la confrontación armada, la posibilidad de obtener fondos a partir de ciertos tipos de recursos es condición necesaria para su sostenimiento y prolongación, como evidentemente ha sucedido en Colombia.

Los indicadores sobre el desarrollo de la confrontación armada ponen de presente que Casanare es una de las regiones donde la Fuerza Pública ha combatido con mayor decisión a los grupos irregulares. La recuperación de la iniciativa en la confrontación por parte de la Fuerza Pública, des-

pués de la coyuntura crítica vivida entre 1997 y 1998, se comienza a producir en 1999, pero es sólo hasta 2002 cuando los mayores esfuerzos dirigidos principalmente contra las Farc y el ELN hacen que estas organizaciones reduzcan su accionar. En cuanto a las operaciones militares dirigidas contra las Farc, que alcanzan su nivel más elevado en 2002, entre 2003 y los primeros meses de 2005 registran una tendencia descendente a diferencia de las que se dirigen contra los grupos de autodefensas y el ELN, que han ido en aumento.

La concentración de los mayores esfuerzos del Ejército a partir de 2002 en la recuperación de la antigua Zona de Distensión y posteriormente en la ejecución de la operación JM en el suroriente del país, podrían explicar la disminución de la iniciativa militar contra las Farc, que a su vez estaría abriendo espacios que esta guerrilla ha sabido aprovechar para aumentar sus ataques, tal y como viene ocurriendo en Casanare. En esta perspectiva, cabe llamar la atención sobre el comportamiento observado en las emboscadas y los ataques a instalaciones, ambas acciones dirigidas principalmente por las Farc contra la Fuerza Pública, que en 2004 registran su nivel más elevado, poniendo





de presente que esta guerrilla, pese a haber reducido algunas de sus acciones más recurrentes en el pasado, en el presente cuenta con la capacidad de crecer en su dimensión *ofensiva*.

Por su parte, las autodefensas presentes en Casanare, caracterizadas por su dispersión y la extrema relevancia de micropoderes e intereses locales, han ido intentado procesos de unión, confluencia u homogenización, cruzados por alianzas temporales, enconadas disputas o supeditación de algunas estructuras a otras de mayor importancia. La fuerte competencia armada entre estos grupos ha determinado una importante franja de disputa entre Villanueva y Paz de Ariporo, teniendo a Monterrey, Aguazul, Tauramena, Yopal, Nunchía y Hato Corozal como principales escenarios de contienda.

La insistencia del BC de las AUC en lograr el predominio en el sur del departamento busca romper los mecanismos de regulación y control social, establecidos en el largo proceso de influencia de la guerrilla y al establecimiento de un perímetro de *seguridad* entre Recetor-Chámeza-Páez (Boyacá)-Monterrey-Yopal y en el largo plazo a mantener su presencia sobre las estribaciones de la cordillera Oriental. En los últimos cuatro años, las AUC lograron copar gran parte del piedemonte, de las llanuras de Monterrey, las cuencas de los ríos Cusiana y Cravo Sur y la periferia de Yopal. La influencia sobre este territorio ha significado para las AUC el control de los accesos al piedemonte y las llanuras utilizados por el

frente José David Suárez del ELN y de los frentes 56 y 28 de las Farc, impidiendo su movilidad entre Chámeza, Recetor, Pajarito y Labranzagrande.

De otra parte, las ACC obligaron a las Farc y al ELN a abandonar el sur del departamento y a replegarse hacia la zona norte del Casanare, en límites con el departamento de Boyacá. Las ACC ejercieron un control casi absoluto sobre los municipios del suroccidente mediante la imposición de cobros forzados a las administraciones locales, a las empresas petroleras y sus contratistas, al igual que a los arroceros, ganaderos y comerciantes de la región. Estas importantes fuentes de ingresos se convierten en el objetivo principal que entra a disputarle el BC en los municipios de Aguazul, Maní, Tauramena y Monterrey. En Villanueva, la competencia se establece por el control de la vía Villavicencio - Yopal y los recursos provenientes de las extorsiones a los cultivadores de palma africana, ganaderos y comerciantes.

El Ejército presenta el mejor balance en la lucha contra estas organizaciones en Casanare. Este resultado se consiguió principalmente a través de la Operación *Santuario* dirigida contra los grupos de autodefensas que no han acatado el cese de hostilidades acordado en el marco del proceso de paz que se viene adelantando entre el Gobierno y las AUC. Pese a que la Fuerza Pública y de otra parte el BC han impactado a las ACC, este grupo ha dado muestras de estar adelantando un proceso de recomposición y reclu-

tamiento en varios departamentos y ciudades del país. Adicionalmente, la muerte de Miguel Arroyave pareciera haber dado paso a una tregua y posterior alianza entre los dos grupos hasta hace muy poco trezados en una guerra a muerte. Así mismo, la desmovilización de la facción del BC con presencia en Casanare, ha sido decisiva en la disminución de la intensidad de la confrontación armada y en que la agrupación liderada por *Martín Llanos* ahora tenga una menor disposición para acogerse al proceso de paz que se viene adelantando, con lo cual aparentemente sólo quedaría abierta la puerta hacia la confrontación con este grupo.

La dinámica de los homicidios en los últimos cuatro años, se encuentra determinada con exactitud por los enfrentamientos entre las autodefensas y las Farc, que llegan en 2001 a su punto más álgido y por la arremetida en el sur del departamento contra sus redes de apoyo por parte del BC a partir de 2002, pero sobre todo por los enfrentamientos entre los dos grupos de autodefensas que entre 2003 y 2004 se comienzan a disputar el control del sur del departamento, aumentando en la población el riesgo de que ocurran asesinatos selectivos y homicidios.

En el proceso de violencia, los mandatarios locales han sido objeto de amenazas que en varias oportunidades se han materializado en homicidios y secuestros, producidos en coyunturas en las cuales los grupos irregulares establecieron como estrategia afectar la gobernabilidad local. Declarando objetivo militar





tanto a las autoridades civiles como a las instituciones públicas y presionando a los dirigentes, han interferido en el proceso político en el departamento.

Los municipios donde los asesinatos se producen mayoritariamente, coincidiendo con la elevada concentración de los homicidios, también han sido escenario de la disputa entre las organizaciones ilegales. Si se cruzan los indicadores de confrontación armada, las tasas de homicidio y la concentración de asesinatos cometidos por actores organizados de la violencia, los escenarios municipales más críticos entre

1998 y el primer trimestre de 2005 corresponden a Yopal, Aguazul, Tauramena, Hato Corozal, Paz de Ariporo y Pore.

En conclusión, el estado actual de la confrontación armada en Casanare permite reforzar la tesis de que la aspiración de lograr dominio territorial por parte de los grupos guerrilleros se ha dejado de lado, dando paso a la búsqueda de control de posiciones estratégicas que les permitan seguir existiendo como organizaciones armadas.¹⁵ En este sentido, se explican los movimientos, formas de operar y decisiones de estos grupos y la elevada concentración

de las acciones armadas en sitios donde los principales objetivos se orientan al control de importantes corredores estratégicos, al control de zonas de avanzada y repliegue y al control de recursos económicos. Se evidencia de esta forma la parcialidad del dominio territorial de los actores armados, lo cual implica separar los conceptos de zona geográfica de presencia con territorio y de éste con población, por lo que difícilmente se puede hablar de territorialidad, pues los múltiples cambios y contingencias acercan más la presencia a diferentes niveles de *desterritorialización*.

¹⁵ Mientras que lograr control territorial apunta a mantener por la fuerza y/o con medios indirectos un dominio sobre una zona y su población, teniendo como fin el control estratégico lo que cuenta no es prioritariamente la influencia sobre la población, sino las ventajas asociadas a las lógicas de guerra. Daniel Pécaut, "Hacia la desterritorialización de la guerra y de la resistencia civil", en *Dimensiones Territoriales de la Guerra y la Paz*. Red de Estudios de Espacio y Territorio (RET). Universidad Nacional de Colombia, 2004.

ANEXOS



Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH Vicepresidencia de la República.



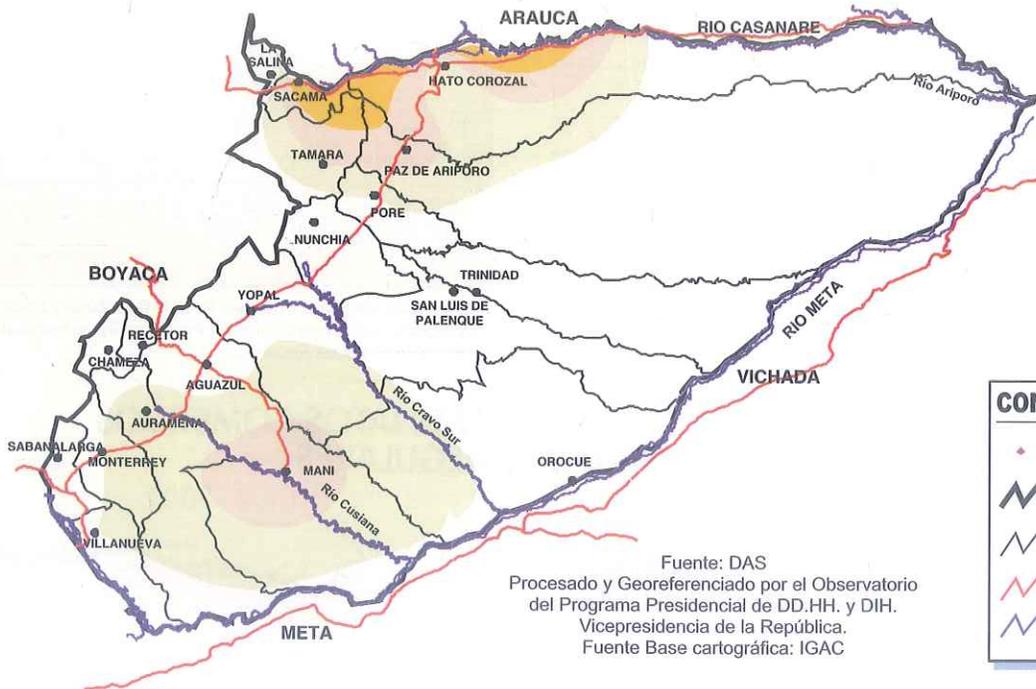
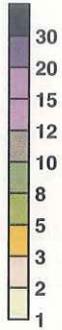
Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH Vicepresidencia de la República.





COMBATES POR INICIATIVA DE LAS FF.MM. CONTRA LOS GRUPOS IRREGULARES (enero-marzo de 2005)

No. de Acciones



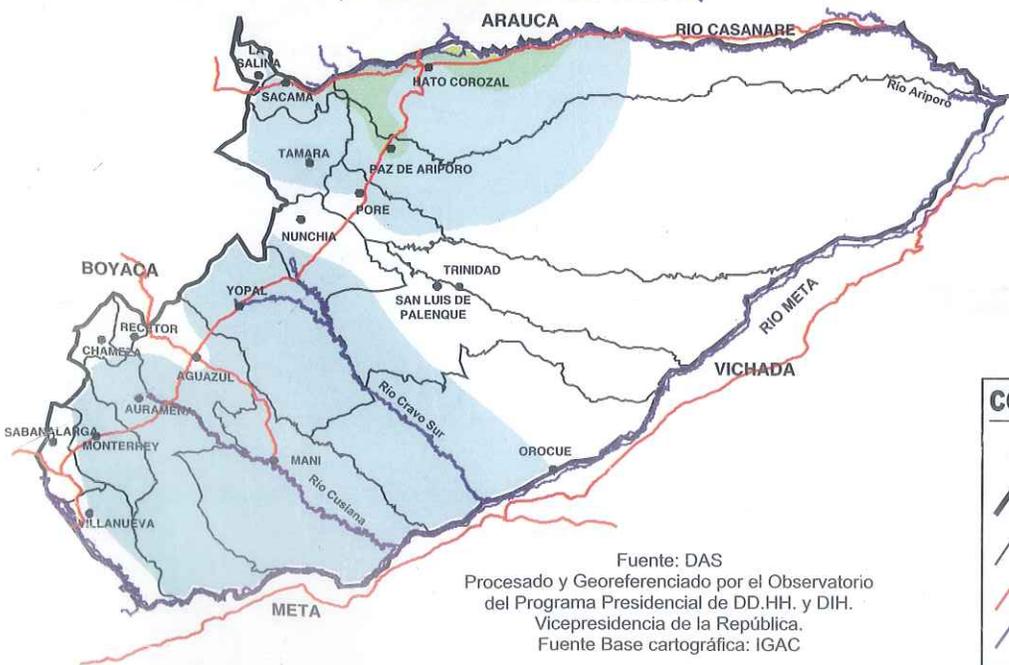
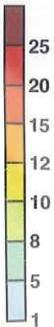
Fuente: DAS
Procesado y Georeferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH. Vicepresidencia de la República.
Fuente Base cartográfica: IGAC

CONVENCIONES

- ◆ Cabecera Municipal
- ▬ Límite Departamental
- ▬ Límite Municipal
- ▬ Vía Principal
- ▬ Río Principal

ACCIONES ARMADAS POR INICIATIVA DE LOS GRUPOS IRREGULARES (enero-marzo de 2005)

No. de Acciones

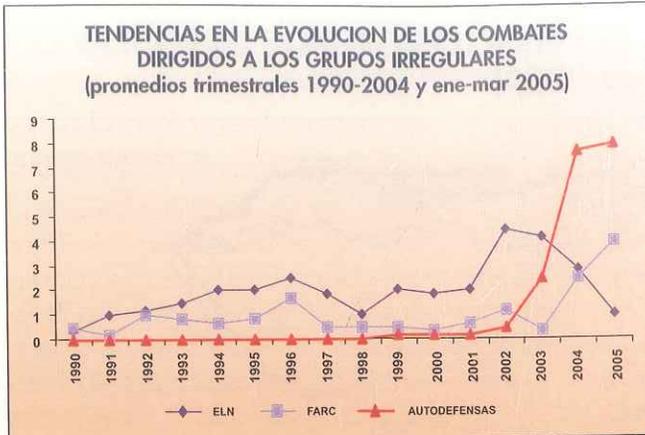


Fuente: DAS
Procesado y Georeferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH. Vicepresidencia de la República.
Fuente Base cartográfica: IGAC

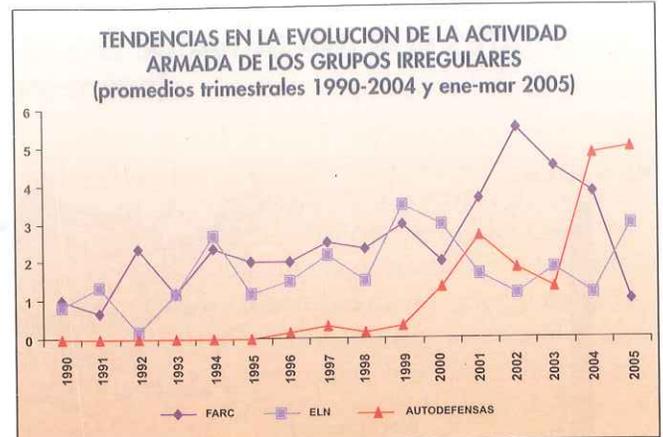
CONVENCIONES

- ◆ Cabecera Municipal
- ▬ Límite Departamental
- ▬ Límite Municipal
- ▬ Vía Principal
- ▬ Río Principal



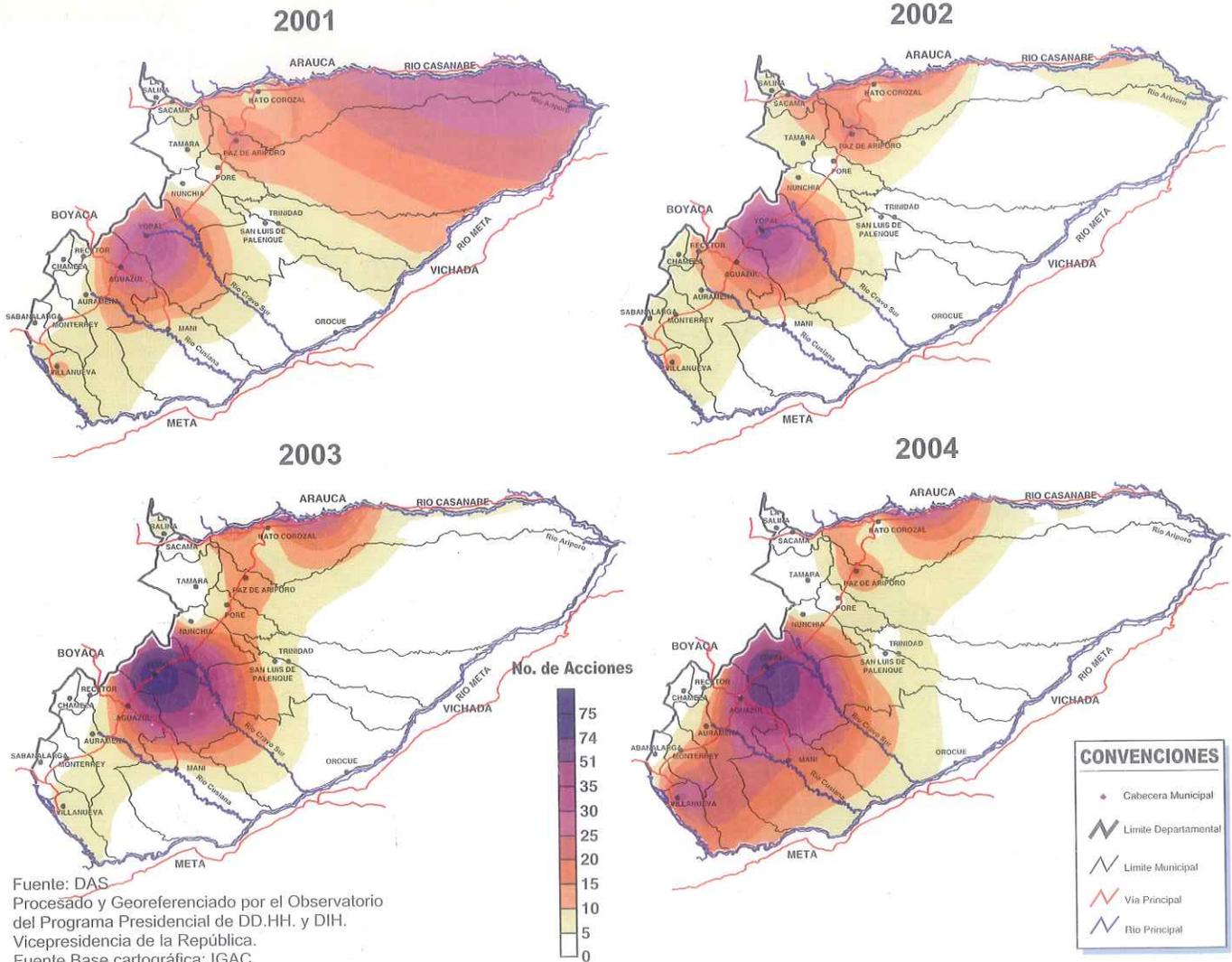


Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH Vicepresidencia de la República.



Fuente: Base de Datos Presidencia de la República y Boletín del DAS Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH Vicepresidencia de la República.

CONCENTRACION DE LOS ASESINATOS COMETIDOS POR GRUPOS IRREGULARES



Fuente: DAS Procesado y Georeferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH. Vicepresidencia de la República. Fuente Base cartográfica: IGAC

